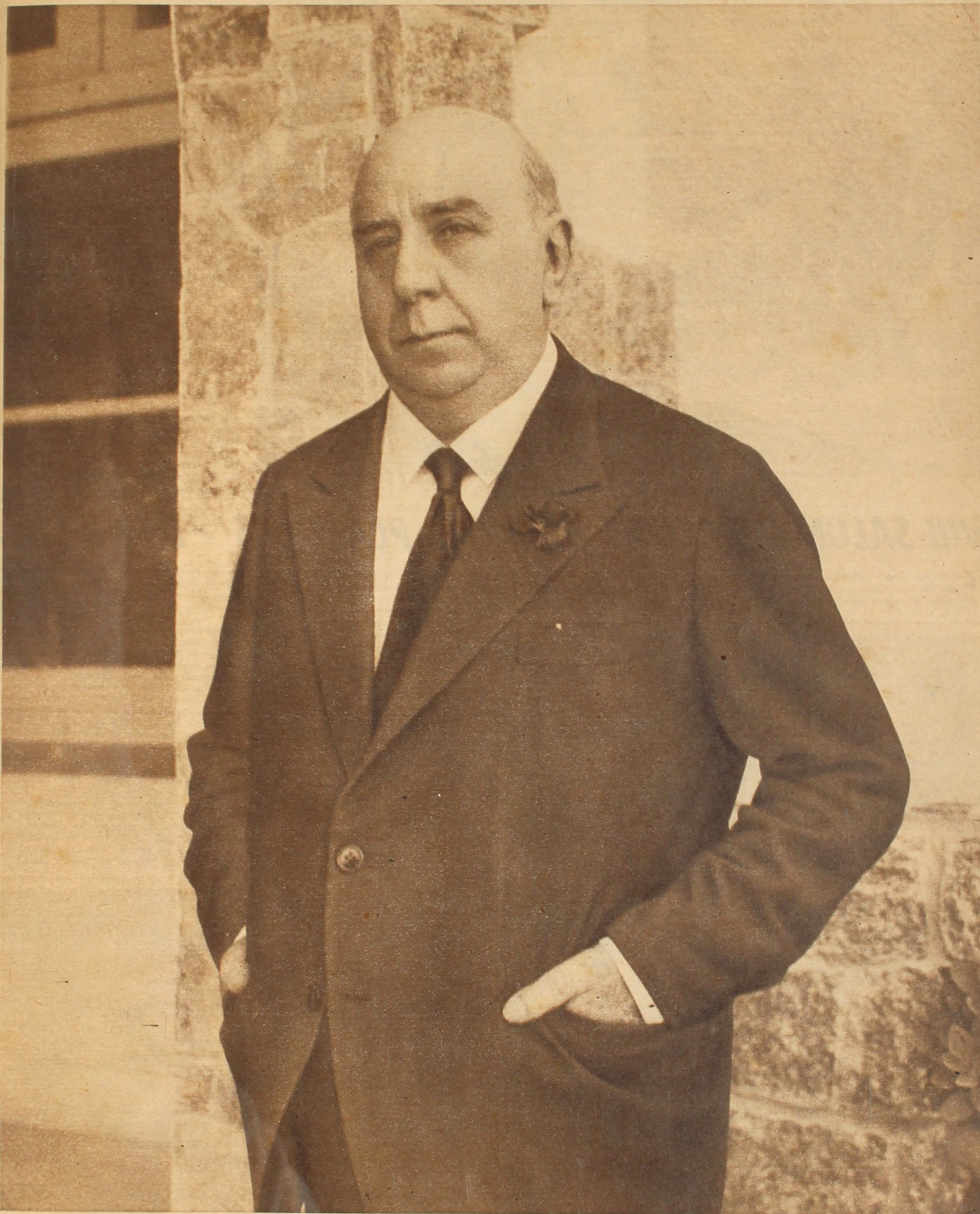
AÑO XXV. — Nº 1246.

EL DIA

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 2 DE 1956.

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



DOCTOR ALBERTO GUANI.

(Fotografía Juan Caruso)

Ha desaparecido una de las figuras nacionales de más sobresaliente actuación en medio siglo de vida pública; diplomático sobresaliente que alcanzó a presidir la Asamblea General de la Sociedad de las Naciones; profesor y catedrático de elevado prestigio magisterial; político de arraigados ideales democráticos; y por sobre todo ello, como airón de extrema elegancia espiritual, un finísimo ingenio de aguda ironía, sin acerada intención.



"Calle de las afueras". Monocopia, de A. Solari.



"Perfil". Dibujo al lápiz, de Nante.

VIII SALON MUNICIPAL DE ARTES PLASTICAS - DIBUJO -

LA sección dibujo y grabado, bastante concurrida, representa un buen aporte del arte nacional en las ramas llamadas menores.

Se aprecia en la variedad de técnicas empleadas, y sobre todo, en la seriedad con que se aborda el dibujo, el deseo de estudio y de soluciones de problemas con elementos dignos, en muchos casos con originalidad y verdadero valor plástico. No escapa que habrá que perseverar aún, para que el dibujo en nuestro país adquiera esa seguridad de técnica y expresión, en las diversas maneras que da una especial calidad de obra interpretada.

Esta generosa demostración, es elocuente del espíritu de lucha, y de la libre adaptación de nuestros artistas a los temas y motivos de paisajes y figuras, y la docilidad para comprender el medio de llevarlas a cabo, manteniendo en algunos casos, la factura fina o densa de muy buenas realizaciones. En tal sentido, ubicaremos la monocopia en colores, "torso", de Elena Frangella, una obra de sensibilidad, y de certera interpretación técnica de monocopia. Tiene este trabajo sentido no sólo del oficio, en el que ha logrado una bella impresión, y donde el papel, bien aprovechado, sin llegar a la habilidad banal, hace una tinta de fondo de singular factura. Su concepto de la línea, asomada entre el color, refleja una faz de sabor pictórico. Lo mismo la "cabeza", que da la seguridad de que la artista ha abarcado la técnica sin improvisaciones. "Vista aérea", de De Marco, y "Valparaíso", dos tintas chinas con aguado, constituyen obras que se desprenden con características propias; no por la técnica empleada, sino porque el dibujante ha volcado en ellas un rol compositivo de marcado interés, que radica en la perspectiva tomada de altura, y resolviendo bien los problemas que ella crea. Además, la ejecución halla acentos dignos del tema, tomando por momentos carácter de litografía. "Maternidad" y "Lavandera", tintas de Feldman, vuelven a impresionar por la soltura y el contraste de sus fuertes valores, así como la monocopía de Solari, "Calle de las afueras", hermoso trabajo lleno de ritmo en sus caminos y caseríos, que deparan una sensación emotiva, por la forma en que se halla unida la interpretación a la técnica.

La litografía tiene en Hernández a un exponente de fuerte contenido humano y de segura solvencia en el oficio. Es un trabajo sumamente feliz, bien compuesto en el naturalismo que posee el complemento de contrastes firmes y que, por obra de ellos, destacan las luces y sombras bien distribuídas, al servicio de dar vida a esa figura casi doliente que constituye el centro del motivo. Guillermo Rodríguez, con "Paisaje" y "Cardos", descubre la difícil simpleza del arte blanco y negro: la xilografía, donde es consumado ejecutor. Y Mazzey, como siempre, nos revela la estampa gaucha en sus "Troperos", y la fantasía de su imaginación en el "Quijote", obras éstas que se agregan a su larga serie de grabados en madera, de la que fue punto culminante, su exposición de este año en Moretti. Una obra de Cabezudo, titulada "Puente de Daca", constitu-



"Vista aérea". Dibujo de De Marco.



"Paisaje". Xilografía de Guillermo Rodríguez.



"Lavandera". Litografía de A. Hernández.

ye un sensible exponente del dibujo a la pluma. Si los contornos están excluídos, y ha dado más carácter de sensación que de construcción, hallamos en esta obra la intención, la interpretación del artista llevada finamente, y diluída la línea, en los efectos envolventes de la atmósfera y del agua, con ritmos movidos e imprecisos reflejos, que dan a la tinta un elocuente idioma pictórico. En realidad, es el dibujo de un pintor. Reencontramos a Nantes, con una de sus dibujos al lápiz. El "perfil" traduce soltura de línea, y buen discernimiento de valores. Posiblemente logre penetrar más la psicología de la figura, ahondando

GRABADO

el estudio. Cíccolo, presenta el "Aquelarre" de 1953, un dibujo a pluma de méritos indudables, no sólo por la dosis imaginativa del tema desarrollado, sino por su ejecución a la pluma, llena de dificultades, en una obra donde proliferan las figuras en compacta composición con árboles, y otros elementos afines. Además, la distribución de la luz, para dar la interpretación al tema, ha sido bien tratada, y los blancos, medias tintas y negros, armonizan y realzan este esfuerzo. También un "Paisaje de Minas", de Cajaraville, pluma que busca definir lo esencial, y la "Calle Mahoma", de Humberto Frangela, tinta sepia, no por conocida menos valiosa. La "figura" en carbonilla de Sarralde, y las de Oneto y Viana, contrastan en su concepto: una, de ceñido naturalismo y otras, de ritmos modernos y espacios de valores luz y grises. Asimismo, hallamos el "Puente", de Presno, y "Estación", de Molinari, el "Paisaje de Salinas" de Scagliola, y las "Lanchas", de Zelayeta.

En la técnica del barniz blando, Homero Baís vuelve a su tema "Lavanderas", y sabida es su pericia para tratarlos. Grabados en madera de Angélica Togores; "Villa Dolores" y "La Guitarrista", obras ya conocidas, pero que representan bien a esta grabadora de firme trazo y dominio de la herramienta. En linoleo, el grabado "Calle Asunción" de De Cola, y las xilografías de Domínguez Nieto, son vivas demostraciones de lo que han enriquecido estos artistas su oficio y su sentido del grabado. Indudablemente, en el aguafuerte, las obras de Domingo De Santiago, "Arroyo" y "Camino en el Bosque", son fiel reflejo de la autoridad de grabador que maneja la aguja de acero con certeza, y saca partido de las posibilidades, en la mordedura de los ácidos. Lanzaro, con sus maderas, "Rina" y "Duelo Criollo", reitera sus valores sobradamente conocidos, y los grabados en cobre de Amalia Nieto, traducen la inquietud de esta artista en su plástica composición. "Calle Mendoza y Durán", monocopia en color de José Padilla, y las xilografías de Orlando, vuelven a demostrar las diversas formas expresivas a que puede llevar un oficio bien encaminado. "Camino de la Sierra", agua fuerte de O'Neill, "Invierno", de Julio Nieto, y "Calle", de Eduardo Vallarino, refieren en positivos trabajos, distintas fases de motivos muy nuestros, y de características definidas a la impresión del cobre tan exigente y al mismo tiempo sorpresivo en cuanto a los resultados.

En la sección ilustraciones para libros, anotamos el "Encanto de las Sirenas", de Halty, y "El candombe", de Carlos Páez Vilaró, dentro de sus modalidades de ritmos modernos. La cerámica, si bien cuenta sólo con ocho trabajos, da una ligera impresión de que una vez asentada esta sección en el Salón Municipal, y en próximas exposiciones, acrecerá, no sólo su número sino su calidad, aun cuando es de destacar las obras de Vilaró, López Lomba, García Salvo, Brito y Samacoitz, y los jarrones de María B. Z. de Vallarino. Son de nombrar, por lo que tiene de novedad en el Salón, la exhibición del cristal tallado de Francisco Gómez, mosaico, de Dellioti y Ferro, y el tapiz y mueble-bar, de Lincol Presno.

Nos falta decir que 55 obras fueron adquiridas, con destino al Museo "Juan M. Blanes", y esperamos que en próximos salones mejoren en mucho los envíos de nuestros artistas, que tienen el deber de superarse ante esta *reconquista* del Salón Municipal de Artes Plásticas, que con tanto éxito de público como de asistencia de artistas y exhibición de obras, ha tenido durante las semanas en que se mantuvo abierto.

Eduardo ***VERNAZZA.***

(Especial para EL DIA).

"Camino en el bosque". Aguafuerte de Domingo de Santiago.

JARDINES FRENTE AL RIO URUGUAY



Al atardecer, suele reunirse en los jardines, una juventud elegante y dinámica. Estamos a mediodía y puede verse como el ardiente sol ha exilado la vida de las panorámicas terrazas fluviales.

EN verdad, se necesitaría asir esa magia descriptiva de los poetas, tan legislada —¡ay!— por Shelley y por Byron, para marcar esencialmente la eclosión de imágenes que suscitan las avanzadas del estío en los privilegiados jardines de las ricas mansiones salteñas ubicadas frente al río Uruguay.

Difícil me resulta en verdad trastrocar en palabras esas coloraciones cambiantes, esos contrastes cromáticos, esa fertilidad de los verdes que avanzan sobre la misma piedra.

Pero, ¿cómo no hablar de ese chisporroteo fulgurante y lentejuelero de flores que estallan como bengalas en la noche enlunada y que mudan totalmente de matiz ante el paso de los leopardos flamígeros del otoño, se adormecen en la pausa gris-plata del invierno, y despiertan al fin al son de las ocarinas y los oboes de la primavera, para ofrecer después, el más encantador espectáculo del verano litoraleño?

En su mayoría, pertenecen estos jardines a las quintas donde los estancieros acaudalados pasan los meses del calor veraniego o viven en ellas todo el año. Hay fincas junto a la misma lengua untuosa del río que parecen trasladadas palmo a palmo, de uno de esos estridentes afiches de azules lagos italianos; pobladas de estatuas y relieves neoclásicos.

Desde sus empinados miradores de balcón, ubicados en niveles distintos, se domina el misterio y la serena grandeza del gran río —verdadero padre de las aguas uruguayas— y los oscuros naranjales entrerrianos, a través de la cristalina atmósfera lugareña, que es un encanto más del norte.

Al atardecer, se reúne en estas terrazas fluviales la juventud más empingorotada de la alta sociedad del Salto, descendientes de aquellos privilegiados antepasados que dieron brillo a una riqueza que supo de la opulencia y el esplendor cegante, y allí beben un coctel, se habla de literatura y de arte (a veces callan los visitantes y hablan las flores, ¿pero quién podría decir de qué?) o bien se baila al conjuro ultramoderno de un tocadiscos que propala versiones de Dizzi Gillespie, y como fondo un rumor de conversaciones, de juegos, mientras en los clubes costeros se encienden la primeras luces, azules, anaranjadas, o verdes, que iluminan la cena de gentes que pasan allí la velada.

Durante el día, el sol implacable se afana por atravesar las frondas circundantes y caer en forma abrasadora sobre el estudiado descuido que ofrece la disposición de las flores de estos maravillosos jardines, ocultos en su sombra fresca y misteriosa, y pensados hasta en sus más desprolijos canteros, para obtener el más caprichoso efecto deseado, mediante la mezcla de macizos de color; alegres y despreocupadas lacas vivientes.

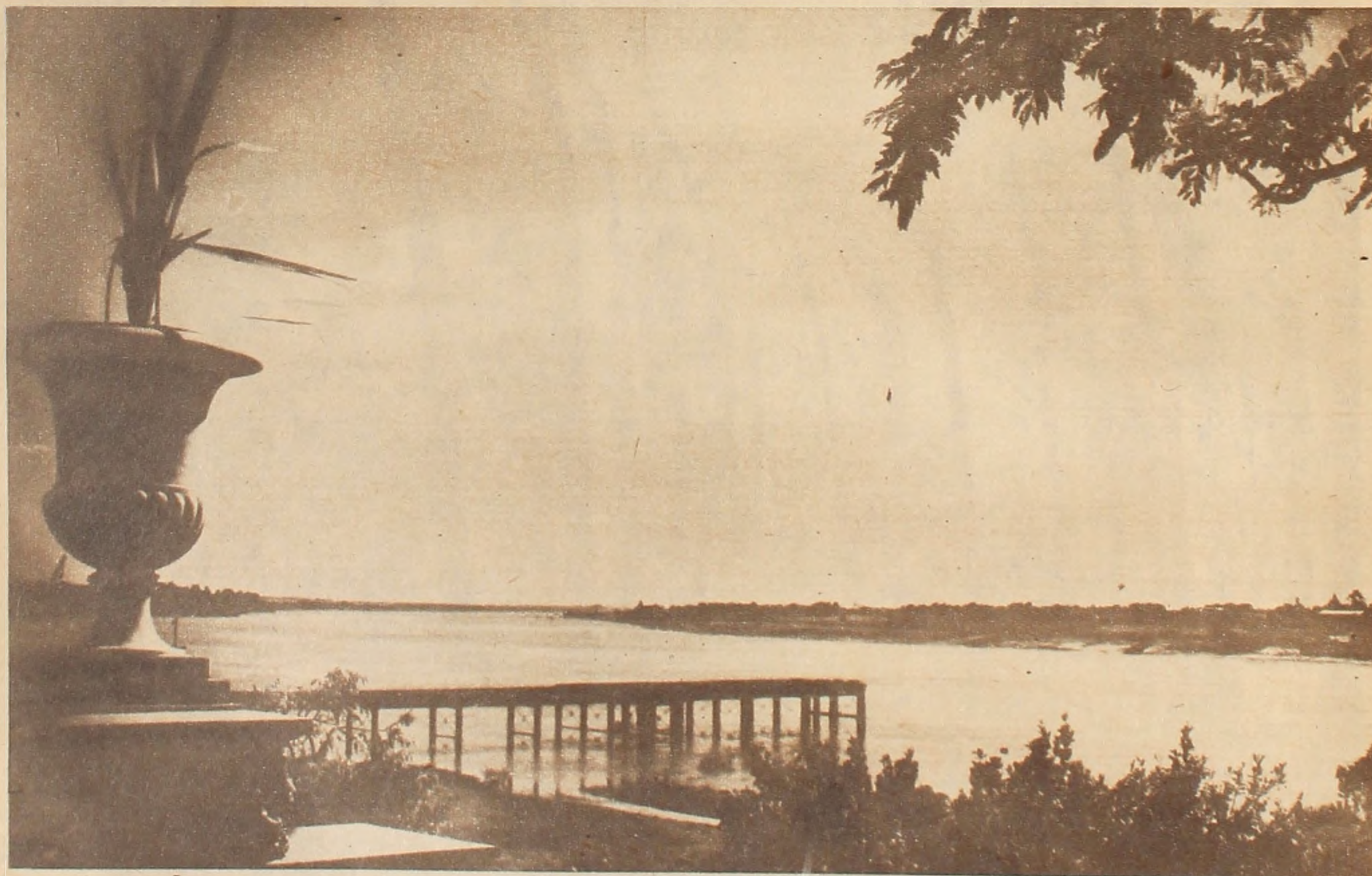
Pero si bien le es imposible al sol alcanzar a las muchedumbres de flores en la forma exclusiva que pretende hacerlo, no pasa lo mismo con las pupilas deslumbradas de quienes se aventuran a quebrar el secreto e irrumpen en los umbríos senderos, encortinados de helechos empapados, y, orlados de una tenue luz, que se torna irreal, bajo la luna menguante o al desparramarse la primera y fría claridad del alba.

A todas horas se cierran y se abren allí las más infinitas variedades de flores y de hojas. Mientras unas corolas nacen al esmaltado ciclo de su efímera vida, otras agonizan y mueren, sin dejar más recuerdo de su existencia, que un anillo de pétalos blancos en el suelo negro.

De pronto todo se muta: se escurren las guías de campanillas azules, de campanillas moradas, de campanillas veteadas de blanco, para dejar pasar a una gran hormiga colorada que carga una ramita muerta de ruibarbo, o bien para que asome entre las hojas vidriosas de rocío, un viejo caracol de ámbar, que nada sabe del mundo, que no se rige siquiera por las graves leyes de la vida impetuosa y agresiva que nos rodea.

Como pequeñas hadas adormecidas y tristes, por las que anda en puntillas un pequeño diablillo de sol, se desperezan las petunias.

Fucsias de un rojo vivísimo corren entre los margaritones de ojos de oro, como gotas de sangre brotando entre las plumas de una paloma herida.



La colina que se yergue en la costa argentina ofrece una buena vista a los ricos moradores del río. El viento del Oeste suele arrastrar el oloroso hálito de los naranjos entrerrianos.



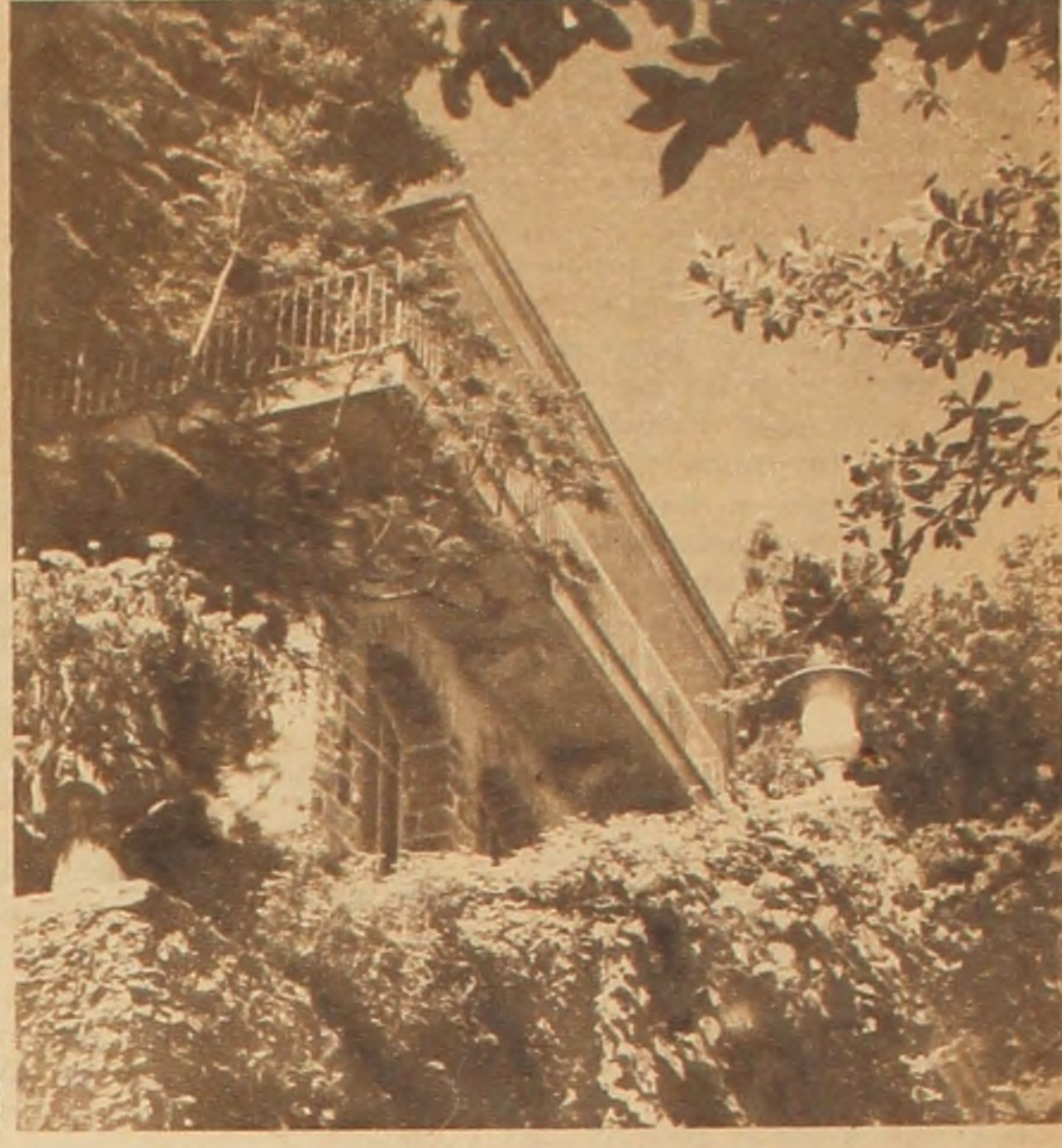
En este oscuro y sombreado rincón las orquídeas han variado el aspecto cromático que presentan los helechos y las hojas verdes.



La entrada de una de las tantas mansiones costeras ostenta en diciembre su vieja escalera constelada de flores blancas, y amarillas.



En ciertos claros de los jardines los rayos del sol descubren primorosas estatuas de mármol, muchas de ellas traídas de Italia.



Tomado en perspectiva este alto balcón mirador se destaca por su atractiva arquitectura en un fascinante escenario de enredaderas, árboles y flores.

Macizos enteros de resedá, cascadas de lavándula, islas de fragantes flores amarillas, subsisten aquí como si ningún viento maligno pudiera abatirlas nunca. Por lo demás, hay noches que viene del río una quietud extraordinaria.

Es plenilunio.

Y las casas costeras, los jardines de esmalte, la corriente, el Salto entero, se baña en la deslumbrante claridad muerta.

Ya no se sabe si son capullos o efectos de la luz los retoños de raso blanco que cubren como azúcar las plantas de camelia. ¿Qué tienen de real, aparte de ese fulgor? —nos preguntamos— mientras saucos y fresnos, y sendas consteladas de prímulas y anémonas, se llevan nuestra mirada al río, que allá abajo, permanece rendido, extendido sobre la gran llanura, como un fabuloso hipocampo que se quedó dormido.

Arriba, un resplandor verde, otro carmesí, luego otro azul celeste, se sucede. Es el viento que nos trae el mejor cielo de nubes que colorea el espectro lunar. Y abrumados, vemos debajo, los bancos de las alamedas acribillados por pedruzcos de luna, que mañana descubrirán los niños con desencanto, que no son otra cosa que pétalos que mojó el relente.

Matas de viejas enredaderas rastreras hacen correr su festón de capullos, como en una tarjeta postal, a través de portadas, ventanas, arcos, y peldaños de piedra, que... ¿adónde conducirán? ¿a la escondida rosa de Ronsard?

Y, ¡oh, qué oleadas de púrpura más allá del oro de las siemprevivas! ¡Qué arriates aterciopelados de rugosas hojas, qué citisos, qué mirtos, qué orquídeas, qué senderos de olorosa arvejilla, nos llevan a lo largo del agua, cuya negrura de oscuros cristales se marchita, para reflejar un momento el rostro rielado de la luna, que vuela perdida, como un gordo pájaro blanco que no encuentra su nido!

El río está siempre en estos jardines, ya cerca, ya lejos, como ciertas cosas destinadas a permanecer en los dominios de lo encantado, de lo irreal: igual que una presencia feliz: como la memoria de lo que me parece un sueño.

J. R. CRAVEA.

(Especial para EL DIA).



A veces entre los muros tapizados de enredaderas brota un viejo rostro de bronce que escruta el colorido de las flores próximas.

DON PEDRO DE CEVALLOS FUE EL PROPULSOR DE LAS FORTIFICACIONES DE GORRITI Y MALDONADO

En la historia de las obras de defensa de la Ensenada de Maldonado, es figura principalísima —sino único— aquel soldado extraordinario que fue el Capitán General de los Ejércitos de S. M., don Pedro de Cevallos. Tuvo desde el primer momento la noción clara de la importancia estratégica de su puerto y de la necesidad apremiante de colocarlo en condiciones de defensa y seguridad para garantir a España su posesión y la de los territorios del Este.

Las reiteradas manifestaciones de codicia de los lusitanos, ansiosos de llevar sus dominios hasta el Río de la Plata, y el hecho de ser el puerto de Maldonado la llave de este río, al sentir unánime de quienes lo navegaron en todas las épocas, motivaron aquella celosa y permanente preocupación.

*

Quienes debieron secundarlo y continuar sus obras militares, no fueron consecuentes con sus directivas; Oyarvide lo dice en el Diario al que nos referimos sumariamente en una crónica anterior: no bien se ausentó Cevallos para España, *se trató de darles a todas por el pie*.

Se promovió consecuentemente ante la Corte, la suspensión y el abandono de las importantes obras proyectadas y en vías de ejecución. (1) Por Real Orden del 28 de mayo de 1779 así se dispuso, no preocupando de allí en adelante a la Corona, como a sus gobernadores, sino esporádicamente, el fortificar aquel lugar, mejorar las obras existentes y reforzar sus guarniciones.

Al comunicarse la R. O. citada se establecía que: "como esta Plaza —Montevideo— no puede ponerse en estado de asegurar la defensa a estas Provincias, y proteger su comercio con la prontitud que exigen las críticas circunstancias del día, quiere S. M. que se levanten en ella —en la Isla— las obras provisionales a tierra y fagina que se juzguen oportunas para ponerla libre a todo insulto: y que si pareciese conveniente para mayor seguridad a nuestra navegación se forme una Batería de la misma especie en Maldonado al tamaño, y figura que sea más adaptada a las circunstancias locales."

Declarada la guerra entre España y Gran Bretaña, durante el gobierno de Vertiz, envió éste a Maldonado al Comandante de Ingenieros D. Miguel Juárez "para que viera si sería conveniente construir la batería de que trata la R. Orden del 28 de mayo del 79 y reconocida con escrupulosa atención las circunstancias de aquella Isla contestó que no sólo no se debía levantar la Batería sino que era preciso arrasar la que allí había, como se practicó."

*

Desde que don Pedro de Cevallos llega con su primer expedición al Río de la Plata, siente la necesidad de fortificar el puerto de Maldonado levantando en la Isla una batería.

Consulta al Marqués de Valdelirios —por su condición de primer comisario de la Comisión de Límites— si no tomaría Portugal esta providencia, como un motivo de provocación, por cuanto las convenciones relativas a la suspensión de tratado del 50, exigían el mantenimiento de las posiciones de ambos países en el estado en que las halló aquella.

Responde Valdelirios a esta consulta, el 14 de abril del 58 expresando que: "Esta providencia —la fortificación de la Ensenada de Maldonado— no tiene conexión alguna con el tratado, pues antes de él manteníamos una guarnición en este Puesto, y aunque don Gómez (2) usó libremente aquel Puerto haciendo que fuese una embarcación de la Colonia para que transportara a aquella Plaza una compañía de Granaderos de su Escolta, y a los Oficiales, y Cosmógrafos de sus partidas, al tiempo que disponíamos levantar nuestro Campo de Castillos, de cuya providencia me dio noticias después de haber dado él orden, lo que me pareció entonces, que era proceder, como en terreno indiferente, corregí este descuido o malicia dándole pasaporte al Capitán y demás gente, y así no me parece que por esta razón pudiese haber motivo de reparo."

*

Desde esos momentos comienzan las construcciones defensivas que se proyectan y van erigiéndose en la Isla y en el puerto de Maldonado. (3) El ritmo es lento y los proyectos poco ambiciosos como consecuencia de la permanente penuria de recursos. No obstante ello, se levantan tres o cuatro baterías en Gorriti y dos en la costa: Punta del Este y la Aguada.

En el plano de la Ensenada de Maldonado que insertamos en esta nota y cuya ejecución atribuimos al Coronel del Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército, don José Antonio del Pozzo en el año 77, se señalan las citadas baterías existentes en aquella época.

*

Pero es precisamente en ese año de 1777, con motivo de su arribo al Plata como Virrey y jefe de la poderosa expedición que confía España a su pericia para consolidar sus posesiones fronterizas con las de Portugal, que insiste con tenacidad poco común en hacer efectivo su propósito de fortificar eficazmente el Puerto de Maldonado.

Citaremos algunas de sus providencias sin mayores comentarios: A principios del 77 comete al Coronel del R. Cuerpo de Ingenieros, don José A. Pozzo que llega a estos dominios con la expedición a su mando, la ejecución del proyecto de fortificación del puerto.

El Cuartel Maestre del Ejército, Ing. Miguel Moreno, destacado en Maldonado, informa a su pedido sobre las baterías existentes en la Isla y le envía una copia del plano que le entregó al Marqués de Casa Cagigal —18 de julio del 77— expresándole "que las nuevas baterías convendrá que fuesen de *artillería gruesa* para cruzar sus fuegos con las de tierra firme, pues *el objeto de las existentes era cubrir con sus fuegos* las playas donde puede desembarcarse."

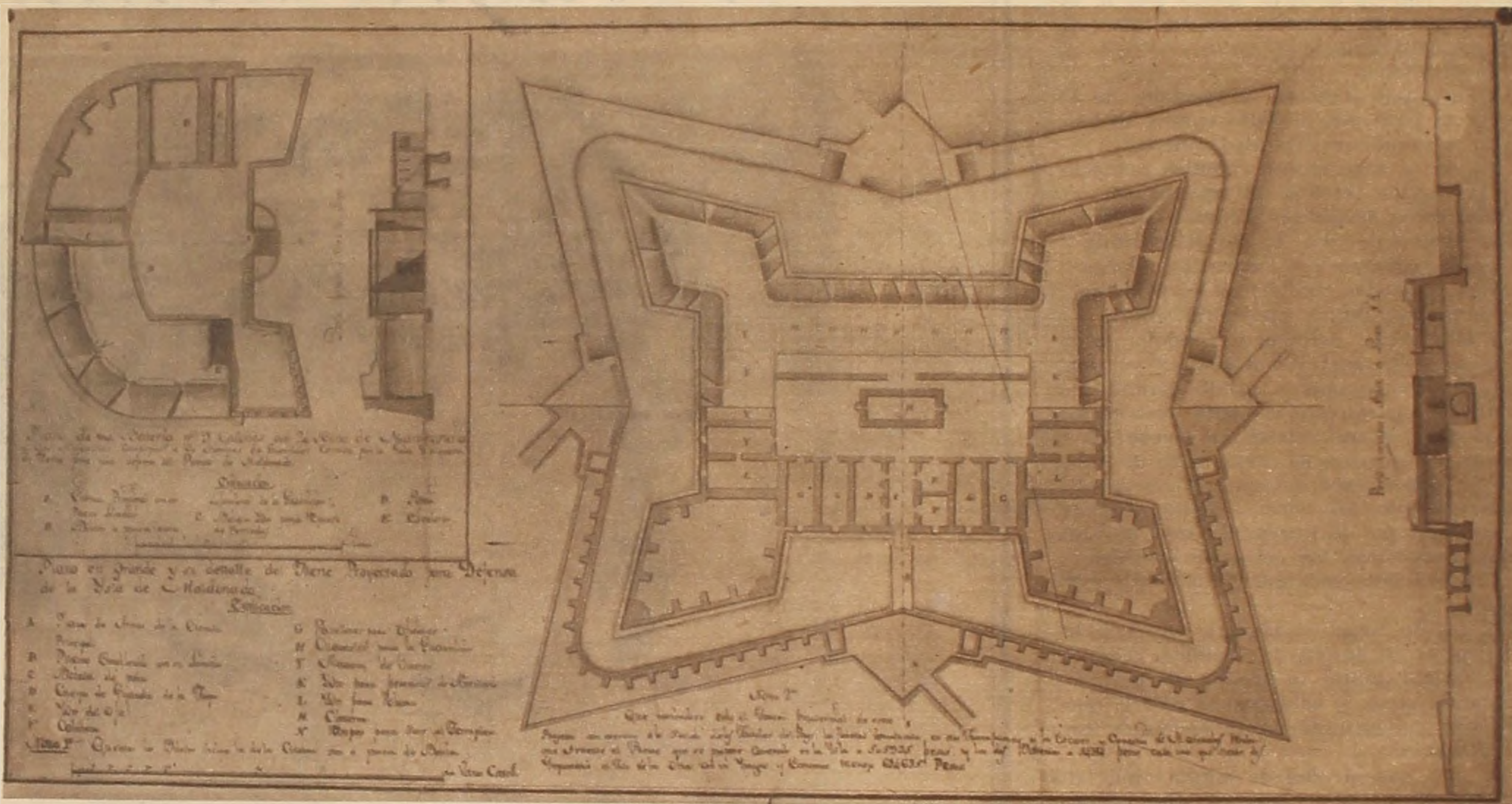
Y en comunicación del 22 de julio le dice Cevallos: "sabiendo V. S. ya el objeto con que se deben construir las nuevas baterías, resolverá como que tiene las cosas presentes, donde se deben situar los cañones, que a cargo del capitán de Artillería Joaquín Primo, se han enviado para *defensa de la Isla de la cual depende la del puerto.*" Y termina: "a mi llegada que espero será en breve —se hallaba en el sitio de la Colonia— se dispondrá el número de tropa que debe quedar en ella, donde convendrá que V. S. asista entre tanto para avisar los trabajos, y que se haga bien la obra."

*

Pronto llega de España la resolución del 10 de diciembre del mismo año —dictada seguramente a instancias de Cevallos— por la cual se dispone "que la Isla de Maldonado se fortifique del modo más conveniente para su defensa, y que a este efecto se levante el plano de las obras que se deberán hacer" y que se remita con su presupuesto para la real aprobación. Para su cumplimiento inmediato se dirige a don Juan J. Vertiz —marzo del 78— ordenándole que a su llegada a Montevideo "convoque una junta compuesta de Oficiales generales y particulares que por haber visto Maldonado, y por su inteligencia puedan dar su parecer en orden a las obras de fortificación que deben construirse para su defensa."

Se reúne el 18 de mayo la junta que está formada por Juan J. Vertiz, don Victorio de Navia Osorio, el Marqués de Casa Cagigal, don Miguel Moreno, Ricardo Aylmer, Joaquín Primo de Rivera, Francisco Betbere y Joaquín del Pino, y se pronuncia expresando que la obra de fortificación que debía construirse en la Isla era un cuadrilongo con cuatro baluartes, foso, y camino cubierto, y en el interior una cisterna, almacén de pertrechos y víveres para cuatro meses como asimismo cuarteles para trescientos hombres. Este fuerte con sus fuegos cubriría todos los puntos de posible desembarco en la Isla. Aconsejó asimismo para *defender la Boca-chica*, construir en Punta del Este una batería de cañones de a veinticuatro, en forma de herradura, cerrada por la gola, para preservarla de sorpresas; y con el fin de *cubrir el fondeadero o puerto a su alcance y conservar la comunicación con tierra firme*, aconsejaba cerrar por la espalda y artillar con piezas gruesas, la actual batería de la Aguada.

En la comunicación que pasa Vertiz y Salcedo a Cevallos, elevando los antecedentes respectivos, dice: "Aunque había determinado nombrar los ingenieros que procedieran a levantar el respectivo plano de aquellos destinos, habiéndose asegurado el Cuartel Mre. del Ejército don Miguel Moreno y don Joaquín Primo, que con cuidadosa atención y prolijo examen reconocieron despacio aquella Isla, que el plano levantado por el Ingeniero don José Pozzo está exacto, y en términos que basta copiarlo en grande para pasarlo a V. E., he suspendido aquella providencia."



Plano del Fuerte para la Isla de Maldonado y de las Baterías para tierra firme, que se proyectaron por la Junta de Oficiales ordenada al efecto por Cevallos. La Junta adoptó el proyecto recientemente formulado por del Pozzo. En la Biblioteca Nacional existe un borrador a lápiz del plano del fuerte, sin referencia de clase alguna.

Es, pues, el Ing. José Pozzo el autor del plano del fuerte proyectado para defender la Isla Gorriti, que se encuentra en el Archivo de Indias y cuya copia fotográfica obtuvimos en aquél, juntamente con la de la Ensenada de Maldonado. La confección definitiva de este plano debe pues situarse en el año 78. En su ángulo superior izquierdo se incluyó el proyecto de batería que debía levantarse en el Este y en la Aguada; obras que solamente se ejecutaron en mínima parte.

60 cañones de grueso calibre: 42 en el fuerte de Gorriti de 170 mts. por 145, 18 entre las baterías citadas, con 360 hombres de guarnición en total, constituían el poderío defensivo de tales obras.

*

Es fácil considerar que se trataba de poderosas defensas que hubieran hecho poco menos que inexpugnable la Isla y el Puerto. Su ejecución habría cambiado singularmente la historia de aquellos territorios, dotándolos de un puerto de mar, seguro y fuertemente defendido, abierto a las rutas de la navegación y a la entrada del estuario.

Hubiera sido el florecer de las industrias y el comercio de toda esa rica zona del país, estimulados por la entrada y salida rápida y segura de los productos, y la consolidación de la paz en las fronteras del Levante.

Atilio CASSINELLI

(Especial para EL DIA)

---

(1) Representación del Virrey de Vertiz y Salcedo al Rey al hacerse cargo del gobierno de Virreinato del Río de la Plata (1778).

(2) Se refiere Valdelirios al Conde de la Bobadela, Gómez Freira de Andrade, representante de Portugal en la Comisión de Límites.

(3) En 1762 ya pensaba Cevallos en la construcción de una fortaleza en la Isla (15 Nov. de 1762).

ORIENTE Y OCCIDENTE EN LAILA NEFFA

LAILA Neffa. Laila... Laila... La repetición es grata; cantarinea, musical, el nombre lindo que habla de un confín remoto, de una civilización distinta, y tiene un eco miliunanochesco: pudo llamarse así una hermana de Schahrazada.

Pero Laila Neffa es actual, y nuestra. Es decir: nuestra, en la medida en que ella quiera dejarse adueñar, porque se le adivina la virtual rebeldía, tras la apariencia delicada, esa vibración del acero de buen temple dentro de la vaina agamuzada.

Nació en Montevideo, mas el Líbano de sus antepasados gravita en su personalidad, y algo sutil la hace diferente y lejana. La herencia de una civilización que tiene cimientos de muchos siglos, decantada y reverdecida en un gajo americano, produce criaturas como ésta de sensibilidad aparte, con su toque de misterio, legataria de una experiencia de muchas generaciones, privilegio que, naturalmente, tipifica un temperamento elegido, al que le es difícil hallar sus pares, y conducente por tanto, a un modo de vida espiritual insular, retraído, receptivo, y a la vez soñador y analítico. Característica de los árabes —que dejaron en el Líbano una huella imborrable— fue, no olvidemos, la doble singularidad de ser poetas y matemáticos; y Laila parece aunar al raciocinio de éstos el lirismo de aquéllos, en su modalidad mesurada y armoniosa.

Varios años han corrido desde el día que supimos quién era y qué hacía Laila Neffa. Fue su hermano Ais quien con explicable orgullo, nos trajo el primer tomo de *Voces de Oriente*, prologado por Juana. Ais Neffa... En la tragicomedia donde los protagonistas tienen asignados papeles de duración arbitraria, tocóle salir de escena demasiado temprano. Pero en la voz de Laila perdura el recuerdo; y en nosotros, aquel muchacho sonriente y bueno asóciase siempre a la hermana presentada por él con el gozo de quien hacía un regalo inestimable.

Todo en Laila Neffa trasunta una hondura poco frecuente, la disciplina del pensamiento, y una cultura firme y silenciosa; como ella, definible con ambos vocablos. Firme, a despecho de la apariencia frágil —flor exquisita en el marco exótico de su casa—, más frágil aún entre el suntuoso buen gusto que la rodea. Y silenciosa, reconcentrada, difícil, cumpliendo con sencillez su ardua vocación de crear y traducir. Traducir como ella lo hace, es crear dos veces. Y en lo propio y en lo ajeno pone igual sinceridad, igual fervor. Le viene en la sangre ese lirismo generoso de su raza, el apasionamiento de un pueblo milenario contemporáneo de las pirámides egipcias y los cantares de Salomón: ¿acaso no fueron libanesas, las maderas encargadas por los faraones para aquéllas, y no consigna el texto bíblico que "el Rey Salomón se hizo un tálamo de maderas del Líbano", y no dirá de su amada, que "es su vista como el Líbano, escogido como los cedros"? Le Bon cita a un poeta árabe que aludía a esa comarca donde "cada montaña tiene el invierno en la cabeza, la primavera en los hombros, y el otoño en su seno, mientras el verano duerme negligentemente en su falda".

Laila Neffa, aun no traspuesta la adolescencia, tradujo del árabe a ese poeta profundo, solitario y metafísico que fue Gibrán Jalil Gibrán —sin duda el de más grandeza en las letras libanesas de este siglo, el que cantó al hombre en aislamiento, "la isla sola en su dolor", denso de esa grave sabiduría que singulariza al oriente filosófico y tradicional, que se expresa por parábolas y sentencias, y encubre la enseñanza con vestiduras de poesía. Tradujo a Marie Ziade, amiga de Gibrán, la escritora de nervios desquiciados que desde la ventana de la vida intuía que su tristeza era el vínculo que la ataba con "la gente que iba pasando por el camino"; y aprendió al fin que el alma humana, como el cobre hueco, "a cada voz que la golpea devuelve un eco sonoro, profundo y doloroso". Tradujo páginas de Al-Karaue, Assaf Tufic Mufarrey. Reunidos con el título de *Voces de Oriente*, en 1938, Laila Neffa inició así tempranamente una labor difícil, única. En 1943, el segundo volumen amplía el panorama de autores del Líbano moderno, añadiendo a nuevas traducciones de Gibrán, los nombres de Amir Ar-Rijani que elogia místicamente los cedros; de Rayi Ar-Rahi, sediento de eternidad y múltiples interrogaciones; de Nahimi, que habla de la occidental como civilización de la mente y de la oriental como la de la imaginación, señalando que "desde el encuentro que tuvo lugar entre las serpiente y Eva en el Paraíso, la imaginación y la mente se disputan la dirección de la humanidad". Sería necesario detenerse en cada uno, porque a todos ellos anima esa entrañable profundidad que no se improvisa en un par de generaciones, ese hermetismo que se resuelve en símbolos, y tienen la repercusión y el caudal de esos ríos sonoros, esas aguas vivientes que brotan en el Líbano y corren desde lo alto como una bendición de la tierra. Pero esta enumeración somera, alcanza para apreciar el aporte que Laila Neffa trae a la literatura en castellano, siempre beneficiada con estos riegos foráneos que han venido a henchir sus raíces con el influjo estimulante de una inquietud nueva, añadiendo la riqueza conceptual de los modernos poetas libaneses, al sedimento de poesía y sugestión que los árabes en ocho siglos de predominio universal dejaron impreso en el espíritu del arte y las letras hispánicas.

La situación privilegiada de la joven arabista, en la que entroncan dos civilizaciones, como si al ramaje grave y rumoroso de sus árboles tradicionales y revestidos de un prestigio casi litúrgico —cedros, pinos, olivos— se entrelazaran las lianas fuertes de nuestras marañas tropicales, le permite fusionar dos sensibilidades distintas, y trasvasar de oriente a occidente una corriente de cultura ennoblecida por altos postulados morales, que predice la elevación de los sentimientos y propugna una jerarquía estética de la conducta humana. En este sentido, al divulgar la obra de los escritores libaneses, Laila Neffa, como nexo entre la antigüedad y el presente, realiza una voluntaria misión desinteresada y simpática: valiosa intrínsecamente, porque dominar la lengua árabe se nos aparece —a nosotros al menos— una empresa nada liviana; y además nos abre el horizonte hacia una realidad que desconocemos.

En esto cifra ella lo más importante de su labor. Empero, obra propia tiene, y si exigua, nada desdeñable. Versos habían de ser, porque ¿dónde iba a expresarse mejor quien lleva sangre árabe en las venas? Versos tenues, livianos, puros. Su poesía como ella, tiene diafanidades y nostalgias, una impalpable y brumosa lejanía. Y el breve poemario en memoria de *Ais* —así se titula— conmueve por su emoción desnuda. *¿Qué arcos sostendrán ya, la nueva luz del día? / ¿Columnas o palomas o ramos de laureles? / Desando en pies descalzos aquella lejanía; / traigo los ojos llenos de fantasmas fieles; / un puñado de hojas marchitas en la mano / y una luna pequeña que nace y muere en vano.* Nos parece verla, con ese ramo de hojas marchitas, deambular entre su pena, nueva Ofelia sonámbula y deshojando sus flores mustias. *La luna se ha quedado en los espejos / muerta también, recién amanecida.* El tono de la pena, tiene el matiz exacto de sobriedad y ternura, y el desconsuelo fluye sin estridencias ni alardes.



LAILA NEFFA.

Además de este ramillete elegíaco, un puñado breve de poemas, con iguales perfiles de finura, desasimiento, soledad, atestiguan la efectiva existencia de quien no se decide a intentar la aventura definitiva de la poesía, porque ha escogido, entre el cultivo del huerto propio y la alabanza del ajeno, esto último, con una inconsciente vocación de sacrificio, que le lleva a dejar de lado lo suyo —*oh, desasido sueño y ya olvidado*.

Laila Neffa: una joven de cuya sonrisa emana una suavidad triste; una joven serena que hace pensar en el dicho que aconseja desconfiar de las aguas tranquilas; una joven uruguaya con raíces libanesas; una joven moderna con un pasado secular. A nadie hemos oído nunca oponer a su nombre ese "pero..." habitual que con razón o sin ella encuentra siempre el afán humano de censurar. Y esta unanimidad en torno suyo certifica elocuentemente que se trata de un espíritu de excelencias poco comunes.

Y la vemos cada vez como si la desconociéramos; la volvemos a ver como recién descubierta, con algo de sorpresa y enigma; y tenemos la sensación curiosa de que está y no está al lado de nosotros.

Dora Isella **RUSSELL.**

(Especial para **EL DIA**).



Cedros del Líbano, donde cada montaña tiene el Invierno en la cabeza, la Primavera en los hombros, y el Otoño en su seno.



El mundo de Compostela.



De la piedra humilde y pobre, esta patética cabeza, en Vezelay.

EL ROMANICO...

HUBO este verano, y aún perdura (en Francia, por lo menos, en España también, y en Italia) una cierta fiebre concentrada en torno al arte románico: exposiciones, visitas organizadas de monumentos famosos, conferencias, luminarias con sonido, un congreso de arqueólogos, ediciones ilustradas con novedad o sin ella... Todo lo cual significa la emergencia, por ejemplo, en la actualidad ruidosa, de rincones de silencio como Vezelay, en Francia, Cluny, Saint-Gilles, Tournús... de Compostela, en España, Santo Domingo de Silos, San Juan de la Peña, Avila... de Pisa y Parma, en Italia, de Verona y de Pavia... ¡El arte románico a la moda! ¿Quién lo hubiese previsto? Sin embargo... Nada menos propicio que la austeridad románica a tales emergencias novedosas en la fiebre de lo actual y bullicioso. Ni menos apto tampoco para hacerse conocer, ni ganar nada, en los plazos que conceda esa emergencia. Como nada ha de perder, al mismo tiempo, ¿por qué no congratularse de esa fiebre, aunque haya oído uno (y lamentado), en Vezelay, en Cluny, en Puy, este verano, la gran incongruencia del bullicio?

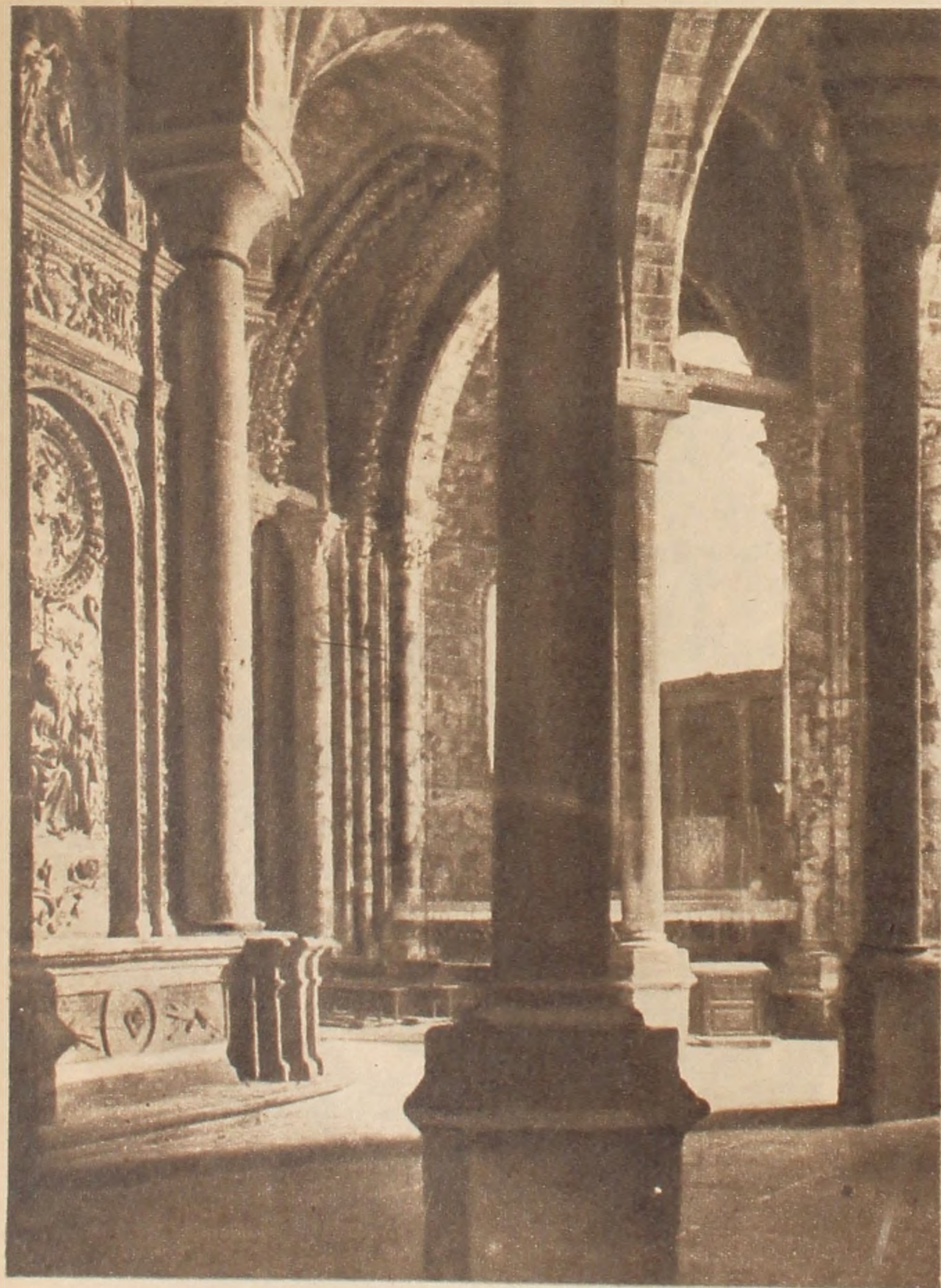
El arte románico es, sin duda, el primer arte "de Europa". En el tiempo, desde luego; en el espacio. ¿Acaso el más completo, o el más grande, como ahora se vocea entre el bullicio y la fiebre? Suprímanse los "más"... y queda mucho: lo de completo y de grande. Los "más" son ya innecesarios, fuera de altavoz de guía en visita organizada. ¿No es acaso suficiente para un europeo siglo XX, ahora mismo instalado en la última vuelta del camino de una civilización (la suya), que el románico, en otra vuelta (primera) de otra civilización nacido, tantas lecciones le traiga, y a la vez tantas imágenes de angustias y de esperanzas?

La palabra nada más, "románico", tiene un sentido profundo: un imperio espiritual vive y palpita en su entraña. La "Romania" es el conjunto de países nacidos del imperio espiritual. La latinidad los liga. Y aquello en que el cristianismo dejó de ser cosa oriental para ser cosa latina.

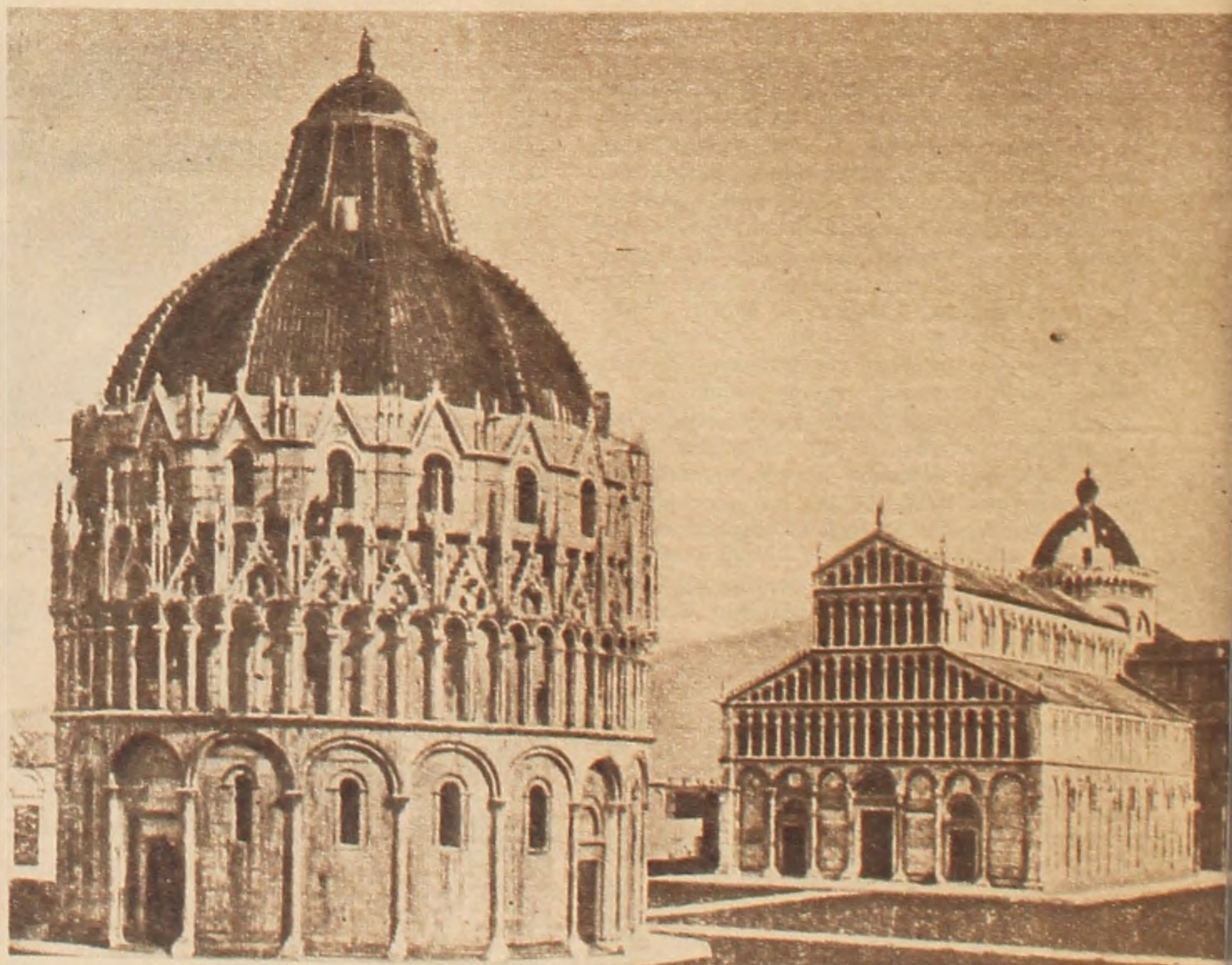
El idioma de ese mundo, el "románico", o "romance", es la lengua popular ante el latín erudito. De donde viene el "román", en la Francia posterior; de donde viene el "romance", en la España de aquel tiempo: ya lo esencial y genérico de nueva literatura. En la honda raíz de esas palabras, la idea de cultura popular, y universal a la vez. Los principios y la fuerza de lo que es arte románico encontrábanse ya ahí. Una de las fuentes, por lo tanto, de nuestra civilización.

El nacimiento de este arte es conocido Más acaso, y mejor, que sus propios avatares posteriores. Ese nacimiento coincide con la estabilización del mundo occidental después de las últimas invasiones árabes y normandas, en torno del año 1000. Con una fuerza continua, se establece un orden nuevo en los flecos de aquel año. Y para un hombre de hoy es febril y apasionante ver surgir (y analizar) este esfuerzo creador, después de cinco siglos por lo menos de silencios y de noche. Con nuestra obsesión legítima de la fuerza primitiva (¡qué obsesión del mundo actual!) inclínase uno y busca en aquellos "siglos bárbaros" que siguieron, adhiriéndose, a la destrucción política del gran imperio latino. Y nos inclinamos todos. Pero sólo ven, los unos, la nada de la impotencia. Y, otros, algo que exaltar. Está también a la moda la apología de Atila. Pero en materia de arte hay una sola verdad: el mundo romano entero es de una triste pobreza. Un triple aporte evidente vino a sumarse enseguida: el arte de las estepas con decoraciones densas, el arte lineal de los normandos que reanima el fondo céltico (y también el prehistórico), el arte oriental, en fin; sirio y copto especialmente, con su realismo propio que hoy se llama expresionismo. En el fondo, todas estas influencias, con la presión de lo islámico y la fiebre iconoclasta de aquel tiempo, encerraron la "Romania", durante siglos aún, como lo esencial en arte, como lo "primero" en arte, en las artes del adorno. Y hay en seguida Carlomagno. Y el arte del relieve en piedra dura. Y "monumentos" aislados (la catedral de Aquisgram). Pero toda "la obra" de este tiempo, y de aquel otro también, obra artificial y frágil, las invasiones la avientan como hojarasca de otoño.

Entonces aparece, fuerte, rico, lo que se define hoy como arte románico primero. Previamente en los siglos VIII al XI, orilla mediterránea, desde Italia a las Asturias.



El románico en Avila.



El conjunto románico en Pisa.

las iglesias de ladrillo (aún que Provence, en Cataluña, en la Esturiana), desnudas, simples y poadémicas herencias de fórmulas ya aun en su país de origen, aun en potamia" —según juzgó Focillón. mo de este arte, tan pobre, simple o, se pasa luego a aquel otro ya rico al nacer? Dos causas en el esta metamorfosis completa: una equilibrada, estable (el valor de bra es infinito); y una materia, la ¿cómo no?: dos invenciones de La sierra refrigerada capaz de piedra. Y los nuevos arreos del apaces de transportarla. ¿El mate histórico?... Si no hubiese un arque es, lo primero... un probleartir de esta suma de elementos, metamorfosis se explica. Con su a" de la arquitectura, principio del ánico, en su triple problema esen sala capaz de contener multitudes , la luz de una nave abovedada, osición de un coro y la armónica de un exterior fachadesco. Con todo ello de principios orientales: uitectura de albañiles y no una ura de ebanistas. Lo armónico, lo lógico, de una alta cultura occilumbran en ese cambio. nbargo, el gran mensaje del romá nunca observar. Un tema elemental puede tomarse. Técnicamente difícil. Por ejemplo, el de las manos. Y estas manos imploran, se excusan, se maravillan, tantean, mandan, sostienen, alejan, acarician y previenen, o atraen ansiosamente... siempre expresando una idea, una sola, con absoluta verdad, con encantos de verdad. ¿Un ejemplo? El San Trofimo de Arles, o Las Vírgenes de Auvergne: los bateleros del Ródano con todas sus durezas y miserias, sus rebeliones también, soñando con santidades, o una multitud de campesinas, ingenuas, pero asidas a su mundo con realismo campestre, que son columnas de tierra coronadas por el cielo. Un gran escultor actual escribía en estos días que no hallaba tema alguno en nuestro tiempo. Para un escultor románico todo era tema "actual" e interesante a expresar, porque hay un sentido en todo, si el corazón lo comprende.

En fin, el arte románico es local y al mismo tiempo desborda de las naciones nacientes, en esa semejanza de naciones que anuncia ya el siglo XI. Sin salir de la escultura tres grandes escuelas provinciales se sobreponen en Francia: una escuela de Borgoña que culmina en Vezelay, Autún, Cluny. Y (¿quién lo olvida?) en Tournus. El Langedoc, en Moissac. En Saint Gilles, la Provence. Hildesheim, Hamberg y Werden, en el complejo germánico (la verdad

...¡A LA MODA!

si mismo, es la escultura ante todo. eciso todavía: es la escultura de pieha de distinguirse aún entre la pie l mármol. Es cierto, sin duda alguna, mármol, material por excelencia de uo, en la más alta Edad Media aún , pero sólo de la piedra, de la piemilde y pobre, nace entonces y flo arte ágil, familiar, libre, lírico y e.

algo hay tan esencial como ese hade la talla de la piedra: la subordi total de la escultura a toda nueva ia de lo puro arquitectónico, y al (exigencia mayor); la explicación formas por el fenómeno esencial suinte. Una singular dialéctica que soada forma al lugar justo que ocupa, la potencia irrefutable, la plenitud rica y la obsesión de la lógica en la ra románica. ¿La fuerza de esta es? Justamente una unión nueva, una ura íntima, entre esta técnica abs(de artesano más que artista) con el gurativo de todos los artes conocidos. el carácter tercero de la escultura ica es la riqueza de temas, probable sin ninguna equivalencia: interprela biblia, las historias, las leyendas... e la vida humana, compleja, varia, eta, en el mundo concentrado de la . En la escultura romanica, las alelas penas, los sueños y la vida coti edades y condiciones, el bien y el puestos; un resumen de universo. Mi y millares de esculturas en las cuales s simple de la vida se refleja, mueces aquello que uno mismo no pensó naturalista, violencia, fuerza brutal). En España, Cataluña (patetismo desgarrado y dignidad), portales de Compostela, San Isidoro en León. Y la noble elegancia italiana, por ejemplo, de Módena, ¡San Miniato del Monte, en Florencia! Y aún en Inglaterra, en Escandinavia, el románico llega y florece. Si más allá se va, hasta la arquitectura... Del ladrillo más humilde en las Asturias, del San Cugat catalán, a la catedral de Pisa, o a San Zenón de Verona, de la iglesia de Vaisón a Vezelay y a Avila, y al románico denso de la Renania alemana... ¡Qué mundo complejo y multiforme!

¿Con una conclusión inevitable? Con la triple condición de todo arte, la materia, el espíritu, y también el corazón, el románico es uno de los momentos de privilegio evidente en la aventura del hombre. Local, y nacional, y universal. Refinado y popular, al mismo tiempo. Poniendo hasta en la aldea silenciosa lo que hoy exige e impone la grande y cultivada capital. Es abstracto y es figurativo. Mientras tuvo la gracia creadora, se resolvieron en él todos los problemas de su origen.

Hoy, casi mil años después, nadamos o nos hundimos en una crisis análoga, con historia acelerada: una sociedad a recrear; una cultura también. El ejemplo del románico puede ser bien sugestivo si sabemos agrandarlo a la enorme dimensión de nuestro tiempo.

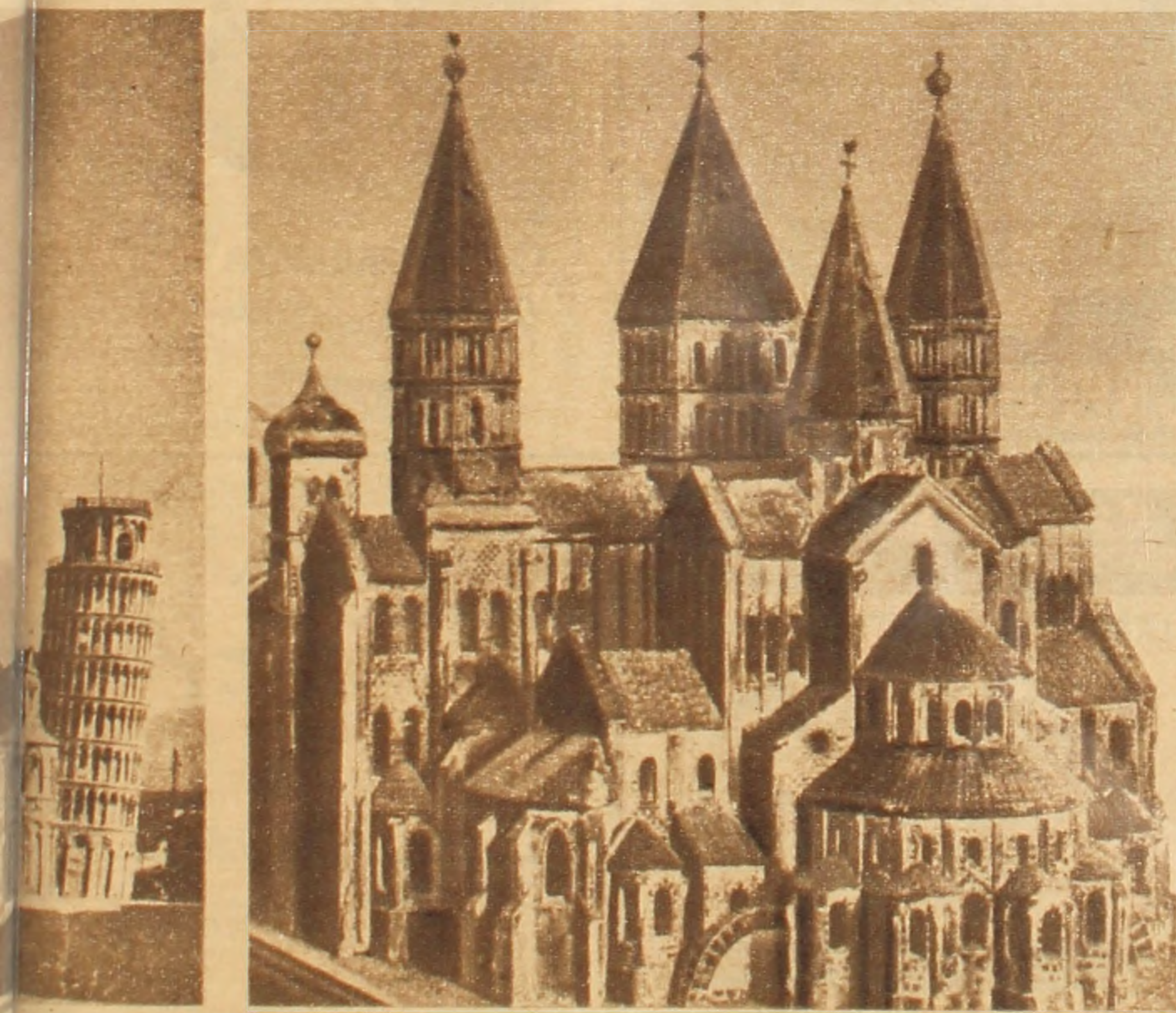
J. B. TOLEDO

Marsella, 1956.

(Especial para EL DIA)



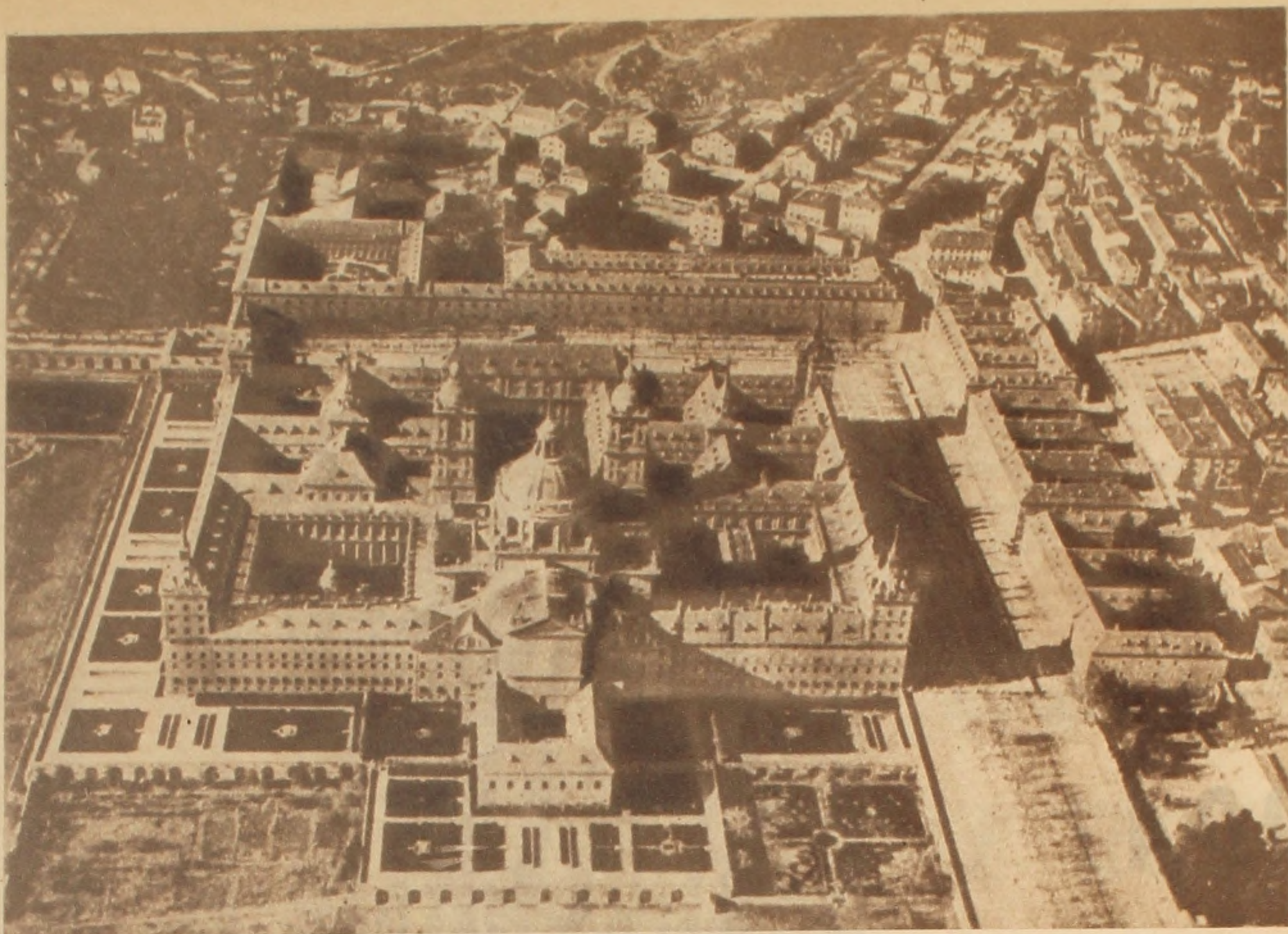
En Saint-Gilles de Provence, las durezas y miserias soñando con santidades.



Así podía verse aún el complejo románico de Cluny a comienzos del Siglo XVIII.



En San Zeón, de Verona, irrumpe la vida humana, compleja, varia, completa.



El Escorial visto desde un avión.

DEJANDO atrás Madrid, con todo su bullicio y su contagiosa alegría y yendo hacia el Norte pronto se entra en los dominios de la sierra de Guadarrama, que parece querer resguardar a lo lejos a la despreocupada metrópoli.

Luego de cruzar el río Guadarrama y de viajar durante cincuenta kilómetros por las estribaciones de la misma sierra, con su persistente monotonía de piedra gris, se divisa, ya muy de cerca, la enorme mole cuadrilátera del Monasterio del Escorial.

Un enorme reino de piedra gris, rígido y severo, que estremece ante la frialdad de su fisonomía, tal lo que aparece ante los ojos del visitante que llega a los pies del Monasterio. Y este mismo panorama, incambiable en forma y en color, esa total ausencia de un tono claro, de un contraste o de una suavidad, ese predominio absoluto de lo sombrío y de lo pétreo que acompaña todo el tiempo que se visita el Escorial, deprime en alto grado hasta al espíritu más eufórico.

Pero es al mismo tiempo una atmósfera purificadora, y la silenciosa paz y la austeridad que allí imperan, sólo dejan entrar a las almas al depojar al visitante de todo mundano ornamento. Y si recordamos que Felipe II quiso hacer del Escorial un lugar de retiro y de oración que sirviera también como sepulcro real, hay que pensar que sus intenciones se interpretaron fielmente.

La construcción de este edificio se debe al ofrecimiento hecho por el prudente hijo de Carlos V en caso de salir triunfador en la famosa batalla de San Quintín. Habiendo efectivamente vencido el 10 de agosto de 1557, el monasterio y la iglesia a construirse llevarían en recuerdo del victorioso día el nombre de San Lorenzo.

Seis años después en 1563, se comenzaban las obras sobre planos de Juan Bautista de Toledo, aquel célebre arquitecto español que trabajara en San Pedro de Roma bajo las órdenes de Miguel Angel y que luego llevara el arte renacentista a Nápoles, de donde volvió a España a requerimientos del Rey para dirigir las obras del Monasterio.

Sin embargo fue Juan de Herrera el que, a la muerte de Toledo en 1567, fue nombrado Arquitecto Mayor de la Corte, quien prosiguió con las obras hasta su finalización en 1584.

El gran amante de las artes que había en Felipe II quiso que no sólo la grandeza arquitectónica del edificio pasara a la posteridad y trató de hacer de él una auténtica y valiosa muestra del fructífero período renacentista en todos los órdenes, siendo de destacar especialmente el impulso cultural que significó la fundación de la famosa biblioteca.

El Monasterio, con cuatro fachadas exactamente iguales rematadas por torres cuadradas en los ángulos, tiene doscientos metros de largo y ciento sesenta de ancho, está formado por grandes claustros unidos unos a otros por patios que, dentro de su severidad, tienen una armoniosa belleza de líneas; en el centro se levanta la iglesia que con sus dos torres y su gran cúpula de noventa y dos metros sobresale de todo el resto del edificio.

Tiene tres grandes puertas de acceso, la del centro conduce al monasterio y a la iglesia y las de los lados una a la biblioteca y otra al Colegio Real Alfonso XII.

La puerta central desemboca en el Patio de los Reyes al que da a su vez la facha[da] de la Basílica que tiene en su frente s[eis] colosales estatuas de cinco metros de alt[ura] de los Reyes del Antiguo Testamento, [talla]das de piedra, con las caras en márm[ol] blanco y las coronas en bronce. El interi[or] de imponentes proporciones y sumamen[te] sencillo, está revestido de granito gris [y] tiene a su entrada una enorme bóveda [de] piedra completamente plana, sobre la cu[al] se asienta el coro con su severa sillería.

El Altar Mayor tiene un retablo constru[i]do con mármoles de la Sierra Morena p[or] Herrera y Trezzo. A los costados monume[n]tos de Felipe II y Carlos I con sus fam[i]lias, son dos magníficos grupos escultóric[os] en bronce dorado hechos por Leoni. U[na] de las bóvedas tiene un magnífico fres[co] pintado en la época de Carlos II por Luc[as] Jordán.

Los lienzos de los retablos laterales so[n] debidos a insignes paletas italianas traíd[as] por Felipe II, como Tibaldi Cincinatto [y] Zuccaro, así como a los españoles Sánch[ez] Coelho y Luis de Carvajal. Una gran lám[para] y los púlpitos de bronce son regalo d[e] Fernando VII en 1829. A ambos lados d[el] altar puertas de cristal que comunican co[n] las habitaciones del Rey Felipe II y de s[u] hija la infanta Isabel Clara Eugenia par[a] ver y oir la misa en caso de enfermedad.

Lo austero y lo poético

La Sacristía tiene todo alrededor telas d[e] incalculable valor artístico; éstas y las qu[e] adornan las Salas Capitulares forman u[na] de las colecciones pictóricas de mayor int[e]rés. La primera de las nombradas tie[ne] una gran pintura de Claudio Coelho qu[e] representa a Carlos II con su corte y cubr[e] completamente un altar. Un "San Antonio" de Ribera pleno de contenida emoción, d[e]biendo destacarse luego entre todos los d[e] El Greco un vigoroso "San Eugenio" d[e] sombríos tonos y alargadas líneas. Además varios Tiziano, Lucas Jordán, Ribera y al[]gunos de los clásicos frailes de Zurbarán con el característico claroscuro de sus ropas.

Las puertas de los costados son de caob[a] con incrustaciones de ébano y carey. Sa[]liendo por una de ellas se desciende un[a] larga escalera que desemboca en el Pan[]teón Real colocado exactamente diecioch[o] metros debajo del altar mayor de la Basí[]lica. La bóveda que techa la escalera y tod[o] el interior está hecha en mármoles de Cór[]doba y Toledo. En forma de octógono tien[e] en el centro una gran lámpara de bronce y un sobrio altar con un crucifijo de Dome[]nico Guidi; revestido de granito lustrado co[]lor gris, contiene veintidós nichos distribui[]dos en seis de las paredes del polígono. Aquí están solamente los reyes coronados y las reinas madres de reyes. De un lado ve[]mos los nombres de Felipe I, II, III, IV, Carlos II, III, IV, Fernando VII, Alfons[o] XII, etc.; enfrente, las reinas. La Rein[a] María Cristina está en depósito, en el fa[]

o pudridero, a la espera de que colo- 1 primero a su hijo Alfonso XIII.
endo por un ancho pasillo están las bas de los infantes; hay acá cantidad monumentos funerarios de familias de s, y reinas que no han tenido sucesión. cerca una gran mole de mármol blan- lamada "La Tarta" por su forma y es de se encuentran todos los infantes de os de ocho años.
as Salas Capitulares, como hemos dicho, ienen en su interior una muestra de arte mente valiosa. Alternan los frescos de as Jordán con los cuadros del Veronés, Ribera y del Tintoretto. La "Ultima Ce- de Tiziano, donde aparece su autor atado; un Bosco del siglo XV; un cristo alabastro y una miniatura del altar ma- hecha en plata.
l Palacio era el lugar de veraneo de los es y puede dividirse en dos partes com- tamente distintas; la que perteneció a Borbones, que evoca el lujo y el mun- o ambiente dieciochesco y las de Feli- II, de severo corte y escueto mobiliario carencia absoluta de adornos superfluos de tapices.
La primera parte de estas habitaciones conservan el paso de Carlos III y Car- IV, de María Luisa, de Isabel II y de rnando VII, tienen una importante colec-


Patio de los Evangelistas.


Monasterio del Escorial.

EL ESCORIAL Y LA CASITA DEL PRINCIPE

on de tapices, alrededor de doscientos cin- enta, hechos en las Reales Fábricas Es- ñolas sobre cartones de Goya y Bayeu otros sobre dibujos flamencos. Casi la neralidad de los muebles y de las lám- ras de cristal son estilo Imperio, desta- ndose una colección de porcelanas del uen Retiro y otra de relojes de bronce, o, plata y mármol.

La Capilla particular de los Borbones tie- un gran lienzo debido a Rubens y los escos de su techo son de Lucas Jordán.

En el gran Salón de Recepciones varios ubens más, entre ellos el "Neptuno". La alita de la Reina está toda cubierta con pices flamencos sobre motivos de caza ientras que su techo es de estilo pom- eyano.

En la gran Sala de las Batallas están re- resentados en frescos por pintores del si- lo XVI los más importantes hechos de rmas de la historia española.

Las humildes habitaciones de Felipe II onservan la cama donde murió, su mesa e trabajo y su biblioteca particular, a un ostado la puerta antes mencionada que co- nunica con la Basílica; las de su hija ocu- an el otro lado y contienen entre otras osas un armonio que perteneció a Carlos V y que tiene cuatro siglos y medio.

La celebérrima Biblioteca está decorada on frescos de marcada influencia renacen- ista; en sus techos están representados Hér- ules, Cicerón, Salomón, los matemáticos riegos, Orfeo y la Música, los egipcios construyendo las pirámides, Dionisios, la Filosofía, la Literatura, la Teología, la Ciencia, etc.

La Biblioteca en sí contiene una riqueza incalculable por la cantidad y calidad de documentos que guarda: manuscritos griegos y latinos, hebreos y árabes, códices medioevales, pergaminos del siglo X. Volúmenes de todas las épocas además de muchísimos incunables; también objetos personales de hombres famosos, entre ellos el tintero y los manuscritos de Santa Teresa de Jesús ocupan una gran vitrina.

Relativamente cerca del Monasterio, en medio de un frondoso parque está la Casita del Príncipe, hecha edificar en las postrimerías del siglo XVIII por Carlos III para recreo de su hijo el Príncipe de Asturias (luego Carlos IV).

Por fuera, toda de piedra gris, no deja entrever los refinamientos que guarda. Tiene solamente dieciseis habitaciones, repartidas en dos plantas decoradas principalmente en estilo Imperio y que están unidas por una escalera maravillosa en mármoles de colores.

Todo en ella es lujo y buen gusto, delicadeza en el detalle y en la miniatura, se diría un pequeño palacio para muñecas o para hadas.

Algunas habitaciones están tapizadas en seda bordada a mano, otras tienen frescos pero la más notable es una cuyas paredes están completamente recubiertas de pequeños cuadros de porcelana del Buen Retiro, doscientos veintiseis en total, algunos de ellos parecen camafeos mientras que otros encaje de filigrana.

La colección de treinta relojes y de porcelanas de Sevres, Sajonia y Buen Retiro así como los muebles esculturados y los cuadros que adornan las paredes, especialmente varios de Guido Reni, agregan otro toque artístico a este pequeño museo.

Erguido uno sobre las peñas de la sierra, sumergida la otra en una exuberante isla verde, creados para el recogimiento espiritual y para el placer mundano, subsisten como dos símbolos vivientes de lo eterno y de lo efímero.

Susana SALGADO GOMEZ

(Especial para EL DIA).


Casita del Príncipe.

de interés para la mujer y el hogar

INFORMACION GRAFICA



Fiesta con que la clase jardinera de la Escuela Perú cerró sus actividades.



Alumnado de la Escuela Nº 104, de Santa Lucía, en el acto de homenaje realizado en el solar nativo de los antepasados de Bartolomé Mitre.



En el Consulado de Grecia se llevó a cabo una recepción en honor del Embajador de dicho país, en misión especial, doctor N. Hadji Vasiliov, asistiendo destacadas personalidades de la colectividad helénca y mundo dplomático.



El Embajador Palacios y una delegación de la Academia Nacional de la Historia de la Argentina, en el acto de homenaje a Mitre en Santa Lucía



Los funcionarios de Pluna obsequiaron al Presidente del Directorio, Coronel Eusebio V. Vaeza, un hermoso pabellón nacional, con motivo de cumplir la institución sus 20 años de actividad en las rutas celestes.



"Fiesta de la Poesía", por los conjuntos vocacionales de la profesora Débora Valiente, acto realizado en el Ateneo de Montevideo.

CUADERNO DE BITACORA

DON MARCELINO EN SU FUNERAL NUMERO DOS

A don Marcelino Menéndez y Pelayo se le acabó la vida en 1912, después de haber soportado la vida desde 1856, de los cuales 56 años, se mantuvo leyendo de aurora a véspero, no menos de 40 años. Leyó tanto y tan bien que podría decirse que dormía libros en lugar de sueños.



Marcelino Menéndez Pelayo.

Cuando falleció le enterraron entre oraciones y salmodias, como a todo buen cristiano. El dijo, pensando en su muerte: "Soy católico a machamartillo".

Pudo agregar: soy lector a apagavelones. Se vive así.

Ahora, en proximidad del centenario de aquel natalicio, a celebrarse en este noviembre, el Generalísimo de las Españas ha ordenado que exhumen el erudito cadáver y lo reentierren con nuevas pompas, *reprisando* el funeral como quien dice. La ceremonia ha sido muy celebrada. Será célebre.

No importa mucho (sí algo) el que a un cristiano le sepulten dos veces. Sorprende lo macabro del ritual. Habíamos pensado que se le rindieran grandes homenajes. No era preciso asegurarse del deceso. Estábamos ciertos de él, transcurridos como han transcurrido 44 años del acontecimiento, sin que se produjese ninguna modificación en el cansado rito de la muerte.

Hecho lo cual, ya se aproxima el otro aspecto litúrgico: el repase de las andanzas, bienandanzas y malandanzas de don Marcelino a través de las letras peninsulares, latinoamericanas, inglesas, francesas, latinas y demás. Nos hallamos en el umbral del elogio sistemático. Así lo manda la costumbre.

A don Marcelino, empero, le nace falta otro homenaje, de que me haré espontáneo voceador: el de su condición humana. Era un hombre excepcional. No sólo por su cultura, sino también por su buen humor. Aunque respetuoso de las normas, lucía más respetuoso de las tradiciones, sobre todo, de las humanas. No se encogía ante ningún extremo, si justo y natural. Pagaba su tributo a toda debilidad o flaqueza, puesto que correspondían a lo que de más intransferible hay en el hombre.

Por ejemplo, le gustaba de vez en cuando, solterón como era, besar un buen cognac. Ocurría cuando le atribulaba el mucho trabajo. Muy cerrado de solapas, con el hongo calado hasta las cejas, alquilaba una pieza de hotel, y a ella iba con su sobrecarga de libros y cuadernos. Pedía una buena Cazalla o un buen Brandy, y se ponía a afilar plumas. Luego, a inundar de tinta sabia el sufrido papel. Nadie le vio inecuánime, como se dice, pero, sí, alegre de creación y humedecimiento: un hombrazo cabal.

Su correspondencia era cuasi puntual. Además, muy exacta. Tan prolija como su estilo de documentarse. Para llevar a cabo su celebérrima "Antología de la poesía hispano-americana" se valió de mil datos diversos. Algunas academias locales le enviaron sendas comunicaciones. Otras, no. El leyó cuanto pudo. Leyó impíamente. Fatigó a los espejuelos y las páginas. El no se fatigó. Sus juicios revelan extraordinaria lucidez y extraños prejuicios. El balance de ambos extremos da por resultante a don Marcelino

Tenía dos ideas predominantes: España y el Dios de los cristianos. Presidía todos sus pensamientos. De ello no se exoneró ninguna de sus apreciaciones literarias más estrictas. Por ejemplo, caso muy perentorio, tratándose del poeta mexicano Manuel Acuña, don Marcelino fue muy agudo. No vio en él sino lo esencial, y era lo debido. Comparándolo, por eso, con Manuel M. Florez, señala en éste un exceso de sensualidad, pero advierte: Acuña es más peligroso por sus ideas.

Tenía don Marcelino un sacro horror al barroco. Profesaba un clasicismo recalcitrante. La tersura en prosa y verso eran su mayor preocupación. No estaba hecho para ciertas sutilezas formales, aunque las comprendía y paladeaba todas.

Sobre lo americano poseía un sutilísimo enfoque. Comulgaba con la consabida posición americanista de los pintoresquistas. América era un vasto escenario. Lo importante ahí residía en los montes, los ríos, los collados, los indios, los criollos. Era como si no tuviésemos alma, sino cuerpo.

Los límites a que se sometía don Marcelino eran, pues, muy precisos. Con toda su enorme sapiencia estaba destinado a morirse, aterido de erudición y españolismo. Cuando ahora se le reentierra, en verdad, se le revive. Hemos repasado con parsimonioso esmero sus páginas. ¿Confesaremos que nos llenaron de ilustración y desencanto?

A los cien años de su natalicio, henos aquí, sin contrición, admirativos. Nos placen el hombre y el sabidor, aunque desconfiemos del crítico. Este debe someterse a ciertos cartabones ajenos a lo ritual. Don Marcelino realizó inmensa proeza, superando a sus contemporáneos. Aireó la ciencia española con inmensurable talento. Un poco más de sensibilidad y habría sido tarea completa. Como fuere, la completaremos ahora. Don Marcelino fue autor de los que requieren colofón de sus pósteros. Cooperemos a sellarlo, con nuestra devoción más sincera.

LIMA, 1956.

Luis Alberto SANCHEZ.

(Especial para EL DIA).

CASI cincuenta años los separan.

Y, además, "Feliche" Pascale tiene el pelo blanco y la piel de las mejillas colorada, como la de las manzanas.

Y a Walter Hugo Mansilla le dicen "Charolito" por su brillante piel morena que se contrasta con los dientes blanquísimos —que siempre está mostrando en una sonrisa que le nace sin querer— y los ojos, negrísimos y vivos como ascuas, que están siempre revoloteando, asiendo cosas.

Los une, a los dos, el orgullo de la profesión y la misma alegría por vivir.

Naturalmente que, en "Don Pascale", es el fruto de una filosofía muy propia y reflexiva. Ha vivido mucho, ha visto y su corazón simple nada tiene que reprocharse.

En "Charolito" es un torrente vital; un optimismo juvenil capaz de arremeter contra los obstáculos que, aunque sean grandes, le parecen granos de arena.

Don Pascale y "Charolito" —como muchos lectores lo sabrán,— son lustrabotas.

Al buen italiano, que no se ha dejado despegar su acento del norte por cuarenta y seis años de América, se le puede ver hoy —como ayer y anteayer y tantos años atrás,— por los cafés de la calle San José. Siempre usó uniforme; un saco, de áspera tela azul, abrochado hasta el cuello. Y un cajón de buena madera, construído sólidamente, con clavos de bronce. Hecho para durar. Trabaja con rigidez, con disciplina; diríamos —si se puede,— con "espíritu europeo".

"Charolito", en cambio, parece un pájaro criollo; anda con alegría y con gracia, improvisando los lugares de trabajo. Un sweeter le cubre el torso ágil y en el cuello moreno le baila la medallita que le regaló la novia.

También ama a su oficio. Y en su buen cajón, que tiene un aire artístico, pintó al desgaire la palabra "Charolito".

Sin embargo, lo que más nos importa decir es que hace unas pocas semanas el muchachito moreno de veinte años entró a la Caja de Jubilaciones llevando, casi del brazo, al buen italiano encanecido, que tenía una cara "de no creer".

Se iba a iniciar, en ese momento, el primer expediente jubilatorio de un lustrabotas. Y el aire alegre y decidido y triunfal de "Charolito", lo estaba diciendo todo. Era la victoria de su desvelo y su preocupación. Porque debe saberse que este muchachito,



"Charolito", en gesto fraternal y con una ancha sonrisa, procede a lustrar los zapatos de su compañero y maestro, el decano del gremio.



La experiencia y el optimismo. Ambos creen de segura realización los propósitos del sindicato.

EL AFAN DE "CHAROLITO"

—que desde los diez años se gana la vida en ese oficio, sacrificado y duro,— organizó el "Sindicato de Lustrabotas".

Recorrió las calles de toda la ciudad, buscando a sus compañeros de trabajo. Los reconoció, uno por uno, les tomó los nombres, averiguó sus problemas.

Todos los trabajos son honrados y todos dignifican, dice él, con su conversación suelta y culta. Y, el de lustrar, como el mejor. Pero quizás, como ningún otro obrero, precisa protección el lustrador. La mayoría son niños que vienen de lejos con su cajoncito al hombro. En el centro los sorprende el mediodía y la noche.

"Charolito" quiere construirles un refugio; un sitio donde puedan comer, guardar sus utensilios mientras descansan; quiere organizarlos, para que se dividan y respeten las zonas de trabajo.

Y atrás de este afán, ha podido reunir a más de quinientos. Cuando estemos bien unidos se nos respetará más, nos dice.

Tenemos que conseguir que salga pronto la jubilación de "Don Pascale" Es nuestro decano; es nuestro símbolo.

Precisamos un "carnet de trabajo" para que estos años inclinados sobre el cajón, haciendo saltar de una mano a la otra el cepillo, sirvan para darnos el descanso, cuando el descanso se haya ganado y se haya pagado.

—Ustedes deben saber —agrega entusiasmado, brillándole los ojos,— que centenares de familias, miles de personas, viven del trabajo de los lustrabotas. Vean; cualquier chico de doce o trece años, con seis o siete pesos —diez horas de trabajo, amigo,— ayuda a mantener su casa. A veces es el único sostén del hogar.

Este es el noble afán del muchachito moreno, con los ojos como ascuas, que mientras lustra puede recitar a Shakespeare o glosar a Voltaire.

G. P.

EL DIA DEL ALUMNO EN EL "ERWY SCHOOL"



Como en años anteriores, fue celebrado "El Día del Alumno" con una interesante reunión de camaradería por los ex-alumnos del Erwy School.



EDGAR RICE BURROUGHS

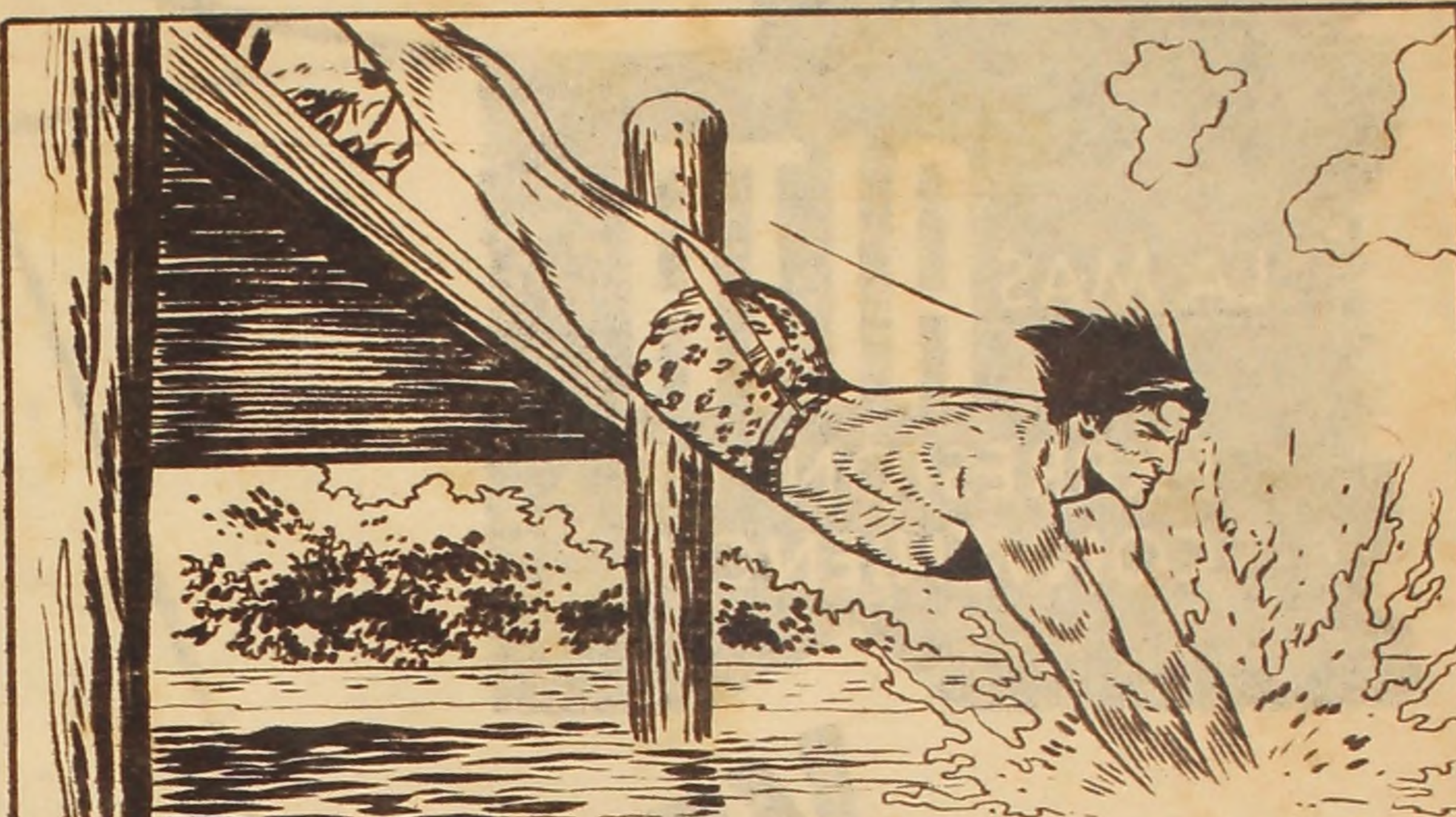
Tarzan

TODO SALIÓ A PEDIR DE BOCA PARA WALKER Y SLADE MIENTRAS SE ALEJABAN CON LA DIOSA SAGRADA Y LA HIJA DE ABRAHAM.















Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

LA MAS **ALTA**

EXPRESION DE CONVENIENCIA

VENTA EXTRAORDINARIA DE FIN DE AÑO

SECCION TEJIDOS

PANAMA liso en todos los colores, ancho 0.85 .... el metro $ 1.00

TELA TIPO LINO inarrugable, tejido de actualidad, ancho 0.95, el metro $ 1.80

TUSOR DE SEDA LISO "LUANA" para vestidos o traje chaqueta, ancho 0.90, el metro .... $ 1.90

ALGODON ESTAMPADO, diseños exclusivos, tintas garantidas, ancho 0.90, el metro .... $ 1.90

GRAN OFERTA. Sedas, Popelinas y Satines estampados en diseños de gran moda, ancho 0.90 .... el metro $ 2.50

TAFFETA LISA de regia calidad en la gama completa de colores, ancho 0.90, el metro .... $ 2.50

POPELINA Y SATIN ESTAMPADO, en vistosos colores, ancho 0.90, el metro .... $ 2.80

CLOQUE "EVERGLAZE" estampado inarrugable, ancho 0.90, el metro $ 3.20

SATIN IMPRIME, diseños exclusivos, ancho 0.90 .... el metro $ 3.80

SECCION HOMBRES

CAMISETA sport y slip haciendo juego, en buen jersey de seda, la pieza .... $ 1.95

PAÑUELOS de mano en madrás vainillado, tamaño grande, ... c/u. $ 0.50

CALZONCILLO en fuerte madrás, amplia confección, talles 80 al 120, cada uno .... $ 2.20

CAMISAS media manga en tela "GLEN", colores de moda, talles 36 al 48, a .... $ 7.50

BUZOS sport manga corta en malla de hilo, colores crudo y gris .... $ 7.80

MAQUINA de afeitar procedencia Sueca en metal niquelado ...... $ 1.60

CAMISETA sport en tejido acanalado de algodón y seda .... $ 1.65

ZOQUETES de algodón, puño elástico, muy durables, colores blanco, beige y gris .... $ 1.10

PANTALONES en gabardina y tela "GLEN" esmerada confección, variedad de tonos .... $ 14.00

SECCION BAZAR

JUEGO de fruta o crema en vidrio labrado, colores verde y natural, compuesto de 1 frutera y 6 bols .... $ 3.80

BOLS de material plástico blando, irrompible, bonitos colores, tamaño muy práctico .... $ 1.95

FLORERO en vidrio transparente ondulado, color verde clarito .... $ 1.95

HUEVERAS en material plástico "Duro" colores matizados brillantes $ 0.75

VASO de vidrio transparente con asa, capacidad especial para cerveza $ 0.95

PANERA de material plastico, colores surtidos .... $ 0.75

SECCION FANTASIAS

PAÑUELO de cabeza en seda natural fantasía, gran tamaño .... $ 4.80

CARTERAS prácticas, cómodas, con esmerada terminación .... $ 10.80

MEDIAS de nylon, malla fina tipo americano, colores de gran moda, $ 3.95

FANTASIAS. GRAN OPORTUNIDAD! — Clips de oreja. Pulseras. Collares .... $ 2.20

BOLSOS de fiesta en seda laminada, diversos diseños y colores .... $ 7.20

GRAN COLECCION de abanicos de papel, bonitos y alegres dibujos y colores .... desde $ 0.75

GUANTES de seda calados, gran variedad de modelos y colores, todo talle, el par .... $ 1.80

SECCION DAMAS

JUEGO de bombacha y enagua en jersey de seda: Bombacha ...... $ 1.60

Enagua .... $ 3.40

BATA en jersey satinado con adornos de valenciana .... $ 2.80

CAMISON en jersey de seda con detalles calados .... $ 4.80

FAJA elástica en algodón y seda, $ 3.00

BUZO en algodón, diversidad de colores .... $ 2.40

CAMPERAS en punto de hilo, variedad de motivos y calidades ... $ 7.50

POLLERA en tela de algodón con bonitos estampados .... $ 6.50

VESTIDO en lino con pollera tubular y dos bolsillos, varios colores. Talles 52 al 56, $ 18.00. Talles 46 al 50 ...... $ 16.50

SECCION NIÑOS

BOMBACHA en jersey de seda milanés. Talles 10 al 16, $ 1.50. Talles 2 al 8 .... $ 1.20

ENAGUA en jersey de seda milanés. Talles 12 al 16, $ 2.80. Talles 6 al 10 $ 2.40

CAMPERAS para niñas en hilo color marfil. Talles 8 al 14, $ 2.80. Talles 2 al 6 .... $ 2.40

JARDINERO en tela de algodón estampada, con adornos de picot. Talles 2 al 8 .... $ 3.00

VESTIDO combinado en seda a cuadritos y piquet blanco. Talles 2 al 8 $ 14.00

CAMISETA sport en algodón color blanco. Talles 8 al 14 .... $ 0.80

SLIPS en jersey de seda para niños de 2 a 16 años. Talle 2 .... $ 0.75 (Aumenta $ 0.15 por talle).

PARA NIÑOS: Camisas y Blusas en jersey de seda, varios modelos y colores. Talles 10 al 14, $ 2.00. Talles 2 al 8 $ 1.50

SECCION PERFUMERIA

AGUA COLONIA "CASA SOLER", frascos de ½ litro, ideal para baño por su frescura y suavidad .... el frasco $ 2.25

CEPILLOS para uñas, de material plástico, bonitos colores muy prácticos y durables .... $ 0.65

JABON de tocador "CASA SOLER" suave, espumoso, concentrado ... $ 0.15

JABONERAS de material plástico con rejilla, desmontable, variedad de colores .... $ 0.50

EXTRAORDINARIA OFERTA! Manoplas de tela esponja, colores surtidos, prácticas e higiénicas .... $ 0.38

CEPILLO dental esterilizado, cerda de nylon .... $ 0.42

SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

SABANAS en crea de algodón retorcido, para 2 plazas .... $ 7.00

Para 1 plaza .... $ 5.00

FUNDAS de madrás, recomendable calidad, para 2 plazas .... $ 2.60

Para 1 plaza .... $ 1.80

SERVILLETAS blancas de alemanesco tipo italiano, buen tamaño .. $ 0.65

JUEGOS DE MANTEL para té en lino y seda formando cuadros y alegres coloridos. Medida 1.30 x 1.30, con 4 servilletas, el juego .... $ 8.50

TOALLAS AFELPADAS, bonitos colores lisos y guardas de color, amplia medida .... $ 2.40

COLCHAS capitoneadas en satén francés, con un almohadón y amplios volados. Para 2 plazas .... $ 55.00

PAÑOS DE COCINA formando cuadros de color, gran calidad ...... $ 1.00

CARPETAS para mesa estampadas. Medidad 1.00 x 1.00 .... $ 3.20

SECCION PLAYA Y SPORT

TRAJE de baño en Luana, diversos colores; talles 46 al 54 .... $ 17.50

SHORT en raso de seda color negro; talles 44 al 52 .... $ 7.50

CAMISA en tela de algodón a cuadritos o lunares; talles 44 al 50 .. $ 7.50

PANTALON de corte moderno en tela "Glen". Talles 52 y 54, $ 13.50. Talles 44 al 50 .... $ 12.50

CHINELAS plásticas para playa, en varios colores .... $ 2.40

TRAJE de baño en malla plusch para niñas de 2 a 16 años; talle 2 .. $ 3.20 (Aumenta $ 0.70 por talle).

CAMISOLA estampada, en alegres diseños, para niñas de 4 a 16 años. Talle 4 .... $ 6.90 (Aumenta $ 0.70 cada 2 talles).

SHORT para niñas en alpaca de buena calidad; talle 4 .... $ 3.00 (Aumenta $ 0.50 cada 2 talles, hasta el 16).

PARA JOVENCITAS: Pantalón pescador en gabardina. Talles 14 y 16, $ 14.40. Talles 10 y 12 .... $ 13.50

PANTALON de baño en lastex, diversos tonos; talle 4 .... $ 3.20 (Aumenta $ 0.40 por talle, hasta el 14).

SHORT en tela pilot, para niños de 6 a 16 años; talles 6 y 8 .... $ 3.50 (Aumenta $ 0.50 cada 2 talles).

UNA OFERTA DE ATRACCION

20 %

DE DESCUENTO EN TODOS LOS RETAZOS

Durante este mes los cambios y devoluciones solo se efectuarán en horas de la mañana.

SUCURSAL GOES
AV. Gral. FLORES 2341
esq. Marcelino Berthelot
Tel. 24200-24300-24400

CASA MATRIZ
AV. AGRACIADA 2302
esquina Marcelino Sosa
Tel. 20 09 61

SUCURSAL CORDON
AV. 18 de JULIO 1601
esquina Carlos Roxlo
Tel. 40 41 11